



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD

---

---

**Amor romántico y violencia de pareja: resignificación desde la conciencia crítica de su construcción social**

Tesis que para obtener el grado de:

**MAESTRA EN PSICOLOGÍA DE LA SALUD**

PRESENTA

Claudia Juárez Cervantes

**Directora de Tesis**

Dra. Itzia María Cazares Palacios

**Co-Directora de Tesis**

Dra. Alicia Hernández Montaña

**Comité Tutorial**

Dr. Santos Noé Herrera Mijangos

Dra. Claudia Margarita González Fragoso

Dra. Itzel Moreno Vite

San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo, noviembre de 2024



# Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Instituto de Ciencias de la Salud

School of Medical Sciences

Área Académica de Psicología

Department of Psychology

4 de noviembre de 2024

ICSa/MPS/151/2024

Asunto: Autorización de impresión de tesis

**Mtra. Ojuky del Rocío Islas Maldonado**  
**Directora de Administración Escolar**  
**Presente**

El Comité Tutorial de la **TESIS** titulada: **“Amor romántico y violencia de pareja: resignificación desde la conciencia crítica de su construcción social”**, realizada por la sustentante **Claudia Juárez Cervantes** con número de cuenta Q03774, perteneciente al programa de posgrado de **Maestría en Psicología de la Salud**, una vez que ha revisado, analizado y evaluado el documento recepcional de acuerdo a lo estipulado en el Artículo 110 del Reglamento de Estudios de Posgrado tiene a bien extender la presente:

### AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Por lo que la sustentante deberá cumplir los requisitos del Reglamento de Estudios de Posgrado y con lo establecido en el proceso de grado vigente.

Atentamente  
**“Amor, Orden y Progreso”**  
Pachuca, Hidalgo a 4 de noviembre de 2024  


PRESIDENTE	Dra. Claudia Margarita González Fragoso
SECRETARIO	Dr. Santos Noé Herrera Mijangos
PRIMER VOCAL	Dra. Itzia María Cazares Palacios (directora de tesis)
SUPLENTE	Dra. Alicia Hernández Montaña (codirectora de tesis)
SUPLENTE	Dra. Itzel Moreno Vite

Circuito ex-Hacienda La Concepción s/n  
Carretera Pachuca Actopan, San Agustín  
Tlaxiaca, Hidalgo, México. C.P. 42160  
Teléfono: 52 (771) 71 720 00 Ext. 4325, 4313,  
4326  
psicologia@uaeh.edu.mx



Durante el desarrollo de estos estudios, se contó con una beca otorgada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), número de apoyo 813224

## **Agradecimientos**

Gracias, primero, a Alicia, Alma y Ana, las mujeres que me confiaron sus historias de amor y desamor.

A todas y cada una de las doctoras miembros del Comité Tutorial de esta tesis: a la Dra. Itzia, directora de tesis; a la Dra. Alicia, codirectora de tesis; y al Dr. Noé, Dra. Claudia y Dra. Itzel, vocales del Comité. Gracias por guiar este trabajo con sus sentires y pensamientos.

A las mujeres de mi vida, mi mamá y mi hermana, quienes son siempre testigos de las buenas y sostén amoroso en las malas.

A Sandra y Dania, compañeras de la maestría, sus voces resonaron y dieron sentido a este trabajo.

A Regina, Jimena y Emiliano por compartir del tiempo que les pertenecía con su mamá e inspirarla a creer que amar de forma diferente tiene que ser posible.

A Mauricio, por invitarme, con los encuentros y desencuentros, a cuestionar mis propias ideas sobre el amor romántico. Gracias por acompañar este camino.

## Índice

Resumen.....	7
Abstract .....	8
Introducción .....	9
Capítulo I Constructivismo y perspectiva de género .....	11
1.1 Paradigma constructivista.....	11
1.2 El enfoque narrativo como psicoterapia constructivista .....	14
1.3 Perspectiva crítica de género .....	18
Capítulo II El amor romántico y lo femenino .....	23
2.1 Miradas sobre el amor .....	23
2.2 Lo femenino en el amor .....	27
2.3 Amor romántico .....	29
Capítulo III Violencia de pareja y mitos del amor romántico.....	35
3.1 Violencia de género.....	35
3.2 Violencia de pareja.....	38
3.3 De los mitos del amor romántico a la violencia de pareja.....	41
3.4 Enfoque sistémico narrativo y perspectiva feminista: abordajes sobre la violencia de pareja .....	44
Planteamiento del problema.....	52
Justificación.....	52
Pregunta de investigación .....	55
Objetivos .....	55

Método .....	56
Participantes .....	56
Muestreo .....	56
Tipo de estudio .....	57
Componentes epistémicos .....	57
Materiales .....	57
Técnicas de recolección de datos .....	58
Procedimiento.....	58
Momentos del proceso .....	59
Análisis de datos.....	60
Aspectos éticos de la investigación .....	63
Hallazgos.....	65
Discusión.....	100
Conclusiones .....	107
Referencias.....	109
Anexos .....	121

## **Resumen**

La violencia de pareja es la violencia más común hacia las mujeres. Conversar sobre cómo se concibe al amor romántico puede contribuir a generar procesos reflexivos y críticos que transformen las narrativas que han posibilitado relaciones de pareja asimétricas y en muchas ocasiones, violentas. Por tanto, el presente estudio tuvo por objetivo conocer si las narrativas en torno a los mitos del amor romántico en mujeres que han vivido violencia de pareja se transforman a través de las conversaciones terapéuticas situadas en un enfoque sistémico narrativo. Se entrevistaron en profundidad individual y grupalmente a mujeres de edad adulta intermedia, que acudían a alguna instancia gubernamental que atiende violencia de pareja. Los hallazgos al contrastar las narrativas iniciales con las finales de las mujeres participantes fueron las diferentes formas de entender y experimentar el amor, co-construcción que se da desde la conciencia crítica posibilitada por las preguntas y la escucha desde un enfoque posmoderno constructivista con perspectiva de género.

**Palabras clave:** constructivismo, género, terapia narrativa

## **Abstract**

Partner violence is the most common form of violence against women. Discussing how romantic love is conceived can contribute to generate reflective and critical processes that transform the narratives that have made asymmetrical and often violent relationships possible. Therefore, the aim of this study was to determine whether the narratives surrounding the myths of romantic love in women who have experienced intimate partner violence are transformed through therapeutic conversations based on a systemic narrative approach. In-depth individual and group interviews were conducted with middle-aged adult women who attended a governmental agency that deals with intimate partner violence. The findings when contrasting the initial narratives with the final ones of the participating women were the different ways of understanding and experiencing love, co-construction that occurs from the critical consciousness made possible by the questions and listening from a constructivist postmodern approach with a gender perspective.

***Key words:*** constructivism, gender, narrative therapy.

## **Introducción**

El amor es una experiencia vital, una experiencia constante, una experiencia movilizadora y una experiencia trascendental, pero en las mujeres, se trata además de una experiencia obligada, esto significa que se hace no por voluntad, sino como un deber culturalmente asignado. A lo largo de sus vidas, las mujeres van transfigurándose en seres del y para el amor. Entonces, el sentido de sus vidas tiene que ver necesariamente con alcanzar objetivos amorosos, impuestos desde una cultura que coloca en el centro de su identidad al amor (Lagarde, 2022).

De las mujeres se espera amor incondicional, un amor que las coloca en una posición de desventaja y de sumisión frente a los hombres, pues es un amor que se funda sobre creencias que las mantienen en un lugar pasivo y de sufrimiento, es el amor romántico. Estudios recientes (Palacios & Valverde, 2020; Resurrección & Córdoba, 2020; Rivas & Rosado y Rosado, 2021), reconocen que el amor romántico y los mitos que de este surgen, juegan un papel muy importante para que se elijan y se mantengan relaciones permeadas de desigualdad y violencias. Violencias que se presentan de forma extrema y tangible, pero también violencias veladas en expresiones sutiles, enmascaradas como afecto.

La subjetividad amorosa se construye en las mujeres desde que son niñas, concibiendo a la pareja y a la familia como su natural destino, no como una de tantas posibilidades. Los discursos que escuchan las niñas son los guiones de vida que dictan patrones incuestionables de relacionarse con el amor y la violencia. Se trata de un modelo del sistema patriarcal que establece como ideal acceder a una relación sexoafectiva que incluya hijos e hijas, donde las mujeres deben ser guardianas vigilantes de que ese sistema funcione y se mantenga bajo cualquier costo y circunstancia (Velázquez, 2021).

Para Herman (1992 como se citó en Ellsberg & Heise, 2005) recordar acontecimientos terribles y decir la verdad sobre ellos son requisitos previos tanto para restaurar el orden social como para la sanación de las víctimas individuales, por lo que este estudio pretendió dar voz a mujeres que han vivido y tolerado violencias en nombre del amor. Tal como advierte White (2004), cuando las personas han experimentado abuso, explotación y dominación, enfatizar las contra-tramas de sus historias las lleva a dar cuenta de que las fuerzas que las sometieron sólo tuvieron parcial éxito.

En consecuencia, lo que se encontrará en este estudio será, en un principio, los antecedentes teóricos, así como el estado del arte, estructurados en los siguientes capítulos; el capítulo uno sobre el constructivismo y la perspectiva de género, enfoques epistemológicos desde los que se escucharon y acompañaron las historias compartidas. El capítulo segundo es sobre el amor y lo femenino, donde se abordan las diversas miradas sobre el amor, lo femenino en el amor y el amor romántico. Y, el capítulo tercero trata sobre la intersección de los mitos del amor romántico con la violencia de pareja y el enfoque sistémico narrativo con perspectiva feminista como abordaje sobre este tipo de violencia.

En el apartado de metodología se encontrará el planteamiento del problema, pasando por el método hasta los hallazgos, que finalmente, se pretendieron analizar críticamente a la luz de los principios y fundamentos subyacentes del objeto de estudio, así como las conclusiones que donde se abordan tanto de los alcances como de las limitaciones.

## **Capítulo I Constructivismo y Perspectiva de Género**

El constructivismo y la perspectiva de género son los componentes epistémicos bajo los que se realizó la presente investigación. En este capítulo se presenta en el primer apartado, el paradigma constructivista, sus antecedentes y postulados, así como la distinción entre constructivismo y construccionismo social; en el segundo apartado se subraya al enfoque narrativo como una psicoterapia constructivista; y en el tercer apartado se aborda lo referente a la perspectiva crítica de género y sus implicaciones para este estudio.

### **1.1 Paradigma Constructivista**

El constructivismo parte del argumento de que es el sujeto quien construye su realidad, un mundo en el que es válido lo que para ese sujeto es real, por lo que este mundo debe ser interpretado desde quien lo construye. Esta teoría contradice los postulados que, desde sus inicios, la psicología adoptó de la modernidad, buscando ser coherente con el pensamiento científico, adhiriéndose a las categorías de verdad, objetividad y neutralidad. Del cuestionamiento a las verdades únicas y permanentes, así como de la condición universal del conocimiento científico, surge la postmodernidad.

Esto ofrece a la psicología nuevas formas de conceptualizar e invita a la reflexión crítica, acercándose de forma diferente a los diversos relatos sobre las realidades, en plural. Como resultado, han surgido alternativas a los métodos empíricos, favoreciendo nuevas formas de explorar, describir y comprender los problemas en esta disciplina. Específicamente, en el trabajo terapéutico, el pensamiento posmoderno da paso al pluralismo y la creatividad, creando nuevas estructuras conversacionales que se preocupan más por comprender los fenómenos que por encontrar relaciones lineales, causales o predictivas (Saénz, 2014).

Vale decir, que el cuestionamiento anterior, lo han ofrecido pensadores de todos los tiempos, insistiendo en que se reconozca que, de la realidad verdadera, sólo se puede tener una interpretación arbitraria, afirmando que la mirada del mundo siempre es un constructo de la mente de cada individuo, que la realidad de la que se habla no es nunca una realidad *a priori*, sino una realidad creada, por lo que se considera necesaria una teoría del observador, pues la descripción del universo implica necesariamente a una persona que lo describe, por tanto, se requiere la descripción del descriptor, entendiendo que sus distinciones se refieren más al punto en que este se encuentra que a la intrínseca constitución del mundo (Watzlawick & Nardone, 2000).

Es así como surge el constructivismo radical, (Glaserfeld, 1988, como se citó en Watzlawick, 2005), el cual, desde una ruptura con la epistemología tradicional, plantea que la realidad no existe como hecho objetivo, sino como una construcción, por lo que se reconoce que existen tantas realidades como seres humanos. Este constructivismo radical plantea cuáles son las fuentes de las que se deriva su forma de pensamiento:

**a) El lenguaje.** Este va más allá de una cuestión de gramática o vocabulario, es una cuestión de conceptos que denotan modos de ver el mundo.

**b) La posición filosófica de los escépticos de los inicios de la teoría occidental.** Lo que se llega a conocer pasa a través del sistema sensorial y del sistema cognitivo, dando como resultado, una imagen. No existe modo alguno de saber si lo captado del mundo es correcto, pues solo se puede captar el mundo más que a través de los sentidos, los cuales envían imágenes engañosas, constantemente.

**c) Un concepto clave de la teoría de la evolución de Darwin.** Un conocimiento eficaz se produce cuando se trasciende una representación de la realidad objetiva por una representación de la realidad más adaptada.

**d) La cibernética.** Centra su interés en el observador más que en las cosas observadas, ya que el conocimiento debe ser producido y construido sobre la base de un material accesible al sujeto que conoce.

Es una propuesta constructivista la de Bateson (1991), quien ofrece el pensamiento de tercer orden a partir de sus investigaciones sobre cómo se desarrollan los sistemas de sistemas en las pautas que conectan y el sentido simbólico de los desacuerdos comunitarios y familiares que conducen al malestar personal. Desde este pensamiento, la psicoterapia tiene por función traer a la conciencia los sistemas de los sistemas, es decir, la compleja interacción dentro y entre los sistemas sociales. El pensamiento de tercer orden requiere que los terapeutas amplíen la metavisión de su participación con las familias para incluir de forma más intencionada el impacto de los sistemas sociales y las dinámicas de poder para responder de manera efectiva, proporcionando un marco sobre cómo integrar una mayor conciencia contextual (McDowel, et al. 2019).

Del mismo modo, Medina-Centeno (2022), propone desde la terapia familiar con pensamiento de tercer orden, al amor indignado como metodología en psicoterapia que correlaciona los problemas estructurales con el malestar personal. El autor invita a repensar la psicopatología como una resistencia a aquellos contextos que excluyen y maltratan, no como un problema individual o biológico. Demandando así, a la psicoterapia y al psicoterapeuta una mirada humana, social, política y ética.

Amén de las reflexiones y cuestionamientos al paradigma moderno, surge el paradigma posmoderno, el cual ha permitido una transformación en la teoría y, por tanto, en la práctica de la psicología, dando un giro contundente a la psicología tradicional, abriéndose a la aparición de nuevas maneras de mirar y comprender. En el siguiente apartado se revisan las aportaciones del paradigma constructivista a la psicoterapia.

## **1.2 El enfoque narrativo como psicoterapia constructivista**

En el pensamiento posmoderno se encuentran diferentes posturas como el constructivismo radical, que se mencionó anteriormente, y, el construccionismo social. Existe una tensión necesaria entre estas posturas, pues si bien comparten el argumento de que la realidad se construye, divergen en cómo conciben ese proceso. Desde esta tensión se desarrolla la psicoterapia sistémica. Mientras que el construccionismo social de Gergen (2006), pone énfasis en la influencia social del proceso de la construcción de la realidad, afirmando que el lenguaje es lo que da sentido y significado a las experiencias humanas; el constructivismo pone énfasis en lo individual, reconociendo que el sujeto presenta una inicial estructura que se puede transformar al estar en relación con el medio y el contexto social (Celis & Rodríguez, 2016).

Celis y Rodríguez (2016) señalan que tener una postura constructivista como terapeuta será siempre la del no saber, la de una curiosidad genuina frente a la sabiduría que le da la experiencia al consultante. Desde ahí tratará de comprender las formas significativas en que ha construido su realidad para coadyuvar en la construcción de nuevas narrativas que posibiliten re-relatar su vida. En esta forma de terapia, el terapeuta posee conocimientos válidos que le permiten actuar intencionalmente en diálogo con los demás para generar nuevas reflexiones, pero se trata de una responsabilidad compartida para generar cambio, el terapeuta y el consultante son agentes reflexivos y activos en ese proceso, cada uno desde el lugar que le presta al otro.

Vera y colaboradores (2018), hacen una distinción muy clara de las nociones epistemológicas descritas anteriormente, en su estudio sobre las narrativas de las biografías de mujeres que han experimentado de violencia de pareja. Las mujeres que participaron del estudio han construido su realidad a través de procesos internos que significan su realidad social (constructivismo). Si bien estas experiencias son únicas y permiten la construcción de una realidad propia, también son creadas y reproducidas gracias a la cultura y contexto en el que se ubican (construccionismo social).

La psicoterapia con una mirada constructivista considera que los problemas no se resuelven, sino que se disipan. Se disipan en el sentido de que cuestiones que eran importantes para las personas pueden dejar de serlo, incluso si las situaciones consideradas problemáticas continúan existiendo. La principal herramienta para la resolución de problemas es el diálogo terapéutico, que se lleva a cabo haciendo preguntas desde una posición de ignorancia, lo que facilita la interpretación sin estar limitado por el conocimiento, la experiencia previa o alguna verdad formulada teóricamente (Anderson y Goolishian, 1996).

Esta conversación terapéutica se da en palabras de Andersen (2021), primero, al preguntar, que es la mejor manera de localizar los significados alrededor de un problema, sin emitir opiniones ni interpretaciones. Segundo, al escuchar, con un sentido de co-presencia. Descubrió esta forma de escuchar con un grupo de personas de un condado en Noruega, quienes tienen por tradición acudir a los hogares de quienes han sufrido un destino cruel, como la muerte de un familiar, se sientan en silencio y el afligido sabe que su ser querido está ahí, compartiendo su presencia. Estas conversaciones provocan procesos de reflexión, así como relaciones más igualitarias entre profesionales y clientes, pues quien escucha no es sólo receptor de una historia, sino un estímulo para que se dé el acto de narrar esa historia.

A partir de las ideas del constructivismo y siguiendo los cuestionamientos de Michael Foucault, sobre los discursos hegemónicos preestablecidos donde las personas participan del ejercicio del poder sin saberlo, Michael White, funda la Terapia Narrativa. Foucault (1975 como se citó en Hoffman, 1987) estudió los mecanismos con los que las personas dentro de una sociedad controlan las relaciones, haciendo que otras se adhieran a un discurso dado, favoreciendo ciertas definiciones, de las cuales no siempre tienen conciencia.

De estas ideas se desprende que los terapeutas ahora deben examinar cómo incorporar relaciones de dominación y sumisión en los supuestos fundamentales de su práctica profesional. La terapia narrativa ofrece en este contexto, construir varias nociones de verdades sobre la vida de los consultantes, lo que posibilita recuperar el poder sobre las verdades relacionadas consigo mismos, cuestionando que las personas diseñan su vida en total libertad, cuando en realidad están fuertemente influenciadas por discursos normalizantes que tienden a definir una verdad totalizadora (Yashiro, 2014).

Para recuperar el poder sobre dichas verdades, se tiene que distinguir en el discurso de los consultantes lo que Geertz (1973, como se citó en White, 2002), nombró descripciones magras y descripciones densas para diferenciar los conocimientos universales, que excluyen significados compartidos de los locales, que los incluyen. La terapia narrativa propone transitar de las descripciones magras que ponen en peligro la propia historia y con ello la identidad de las personas, a las descripciones densas, que través de una gama de diferentes posibles significados contribuyen a la co-construcción de historias alternativas frente a las historias dominantes (White, 2004).

El proceso en esta terapia se da mediante el contraste entre la deconstrucción del problema y la deconstrucción de logros aislados, el primero, implica cuestionar las creencias y las prácticas culturales que mantienen el problema, así como la forma en que este tiene influencia sobre la persona, el segundo, se refiere a la búsqueda de los momentos en que la persona logra tener influencia sobre el problema, son las excepciones a la historia saturada de este. Otro aporte de esta terapia es la externalización, la cual separa la identidad de la persona del problema, tal separación lingüística la libera para re-narrar su historia (White & Epston, 2002).

Las historias que se narran y re-narran en el proceso terapéutico están compuestas según Bruner (1986 como se citó en White, 2004) por diferentes panoramas; panorama de acción, el cual se encuentra constituido por hechos que se eslabonan en secuencias particulares a través del tiempo: pasado, presente y futuro, y de conformidad con tramas específicas; el panorama de conciencia está constituido principalmente por las significaciones dadas a las tramas que se desenvuelven en el panorama de acción; y, el panorama de experiencias de experiencias, que facilita el proceso de reflexionar de manera indirecta, al imaginar lo que otras personas piensan sobre ellas.

Como se ha revisado, la terapia narrativa favorece bajo un enfoque constructivista, la co-construcción de historias alternativas a las historias dominantes, al enriquecer las descripciones magras, accediendo a las descripciones densas que muestran nuevas posibilidades para actuar en el mundo. El proceso terapéutico se transforma en un espacio donde las personas reconocen sus propios saberes, además de que se reconoce la pertinencia de los esfuerzos realizados por responder a sus problemas, lo que les permite tomar decisiones más conscientes, resultado de los procesos reflexivos con los que comprenden las experiencias de sus vidas y les dan significado (White, 2015).

Este enfoque constructivista, que comienza cuestionando los discursos dominantes, a través de la deconstrucción, puede abrir la posibilidad a las mujeres para reescribir sus propias historias de vida, es decir, resignificarlas. Es así como se propuso a este enfoque sistémico narrativo para la intervención de este estudio, el cual buscará tejer el paradigma constructivista con la perspectiva crítica de género para darle fundamento epistemológico.

### **1.3 Perspectiva crítica de género**

El género es una construcción de un proceso psicológico, es también una función social y un principio universal de cultura, que se refleja en la psicología individual y también en la ideología de una sociedad determinada. Los conceptos culturales de masculinidad y feminidad constituyen un sistema de significados simbólicos que vinculan el género con el contenido cultural según valores y jerarquías sociales, asumiendo una variedad de significados estrechamente relacionados con factores sociales y políticos de las sociedades (De Lauretis, 1999, como se citó en Saucedo, 2011).

Según Blázquez-Graf (2011), el género se ha definido como el conjunto de símbolos, valores y normas sociales desarrollados a partir de diferencias sexuales fisiológicas y anatómicas, lo que da significado a las relaciones interpersonales. Dentro del concepto de género se identifican los siguientes tres componentes: a) uno simbólico, que es resultado del uso de metáforas que no necesariamente están relacionados con el sexo; b) un componente estructural, plasmado de conceptos normativos, transmitidos a través de la religión, la educación, el derecho o la ciencia; y, c) un componente individual, que influye en las identidades de las personas.

A través de su historia, la humanidad ha constituido el género, lo que ha naturalizado su existencia y el establecimiento de una de las primeras formas de poder a la que las personas se enfrentan en el mundo, a partir de la asignación cultural mediante el registro biológico del sexo. El cuestionamiento de este orden aceptado por mujeres y hombres, que revela la opresión de ellas y el predominio de ellos, tiene lugar en la teoría feminista, desde la que se puede indagar cómo se han constituido estas normas en un mundo patriarcal y cómo pueden ser deconstruidas y desentrañadas, puesto que no están dadas por la naturaleza sino por la cultura, una cultura que privilegia lo masculino, marcando desigualdades (Berlangua, 2018).

Mujeres como Mary Wollstonecraft, Concepción Arenal y Simone de Beauvoir, entre muchas otras, sucumbieron al silencio esperado debido su género, cuestionando las ideas que colocaban a la mujer en un lugar de inferioridad por su supuesta debilidad innata y lábil salud, develando que son las limitaciones físicas, políticas, económicas, intelectuales impuestas por el patriarcado las que socavan la salud de las mujeres. En otro momento del feminismo, se encuentra la figura de la psicóloga social Betty Friedan, quien expuso un problema que no tenía nombre, el malestar de las mujeres, refiriéndose a la imposición del rol de esposas y madres. En su obra *La mística de la feminidad* cuestionó que la más importante misión de las mujeres fuera amar y cuidar al otro. Este malestar lo encontró Amelia Valcárcel en los hospitales de enfermas con un síndrome no conocido cuya causa colocó en el talento prohibido de las mujeres y explicó que se trataba de una horma moral que producía consecuencias graves, pues, aunque al comienzo es un difuso malestar, termina produciendo enfermedades verdaderas (Nogueiras, 2019).

En cuanto a la investigación, desde una perspectiva feminista, Blázquez-Graf y colaboradores (2012), sugieren que se deben evitar las generalizaciones sobre las mujeres, revelando la riqueza y especificidad de sus diversas vidas y perspectivas. Sostienen que, la investigación que acepta que las mujeres hablen de sus experiencias con sus propias palabras, puede mostrar y evitar las diferencias de poder entre investigadores y sujetos, como en la investigación androcéntrica tradicional. Así se reconoce que el conocimiento científico no siempre es objetivo, neutral y universal; se enfatiza la necesidad de describir y tener en cuenta el contexto social, histórico, político y cultural; y se cuestiona la autoridad epistémica.

La perspectiva de género es una posición política que devela la desigualdad y el lugar de subordinación que ocupan las mujeres frente a los hombres. También es una forma de mirar y denunciar la concepción heterosexual y normativa que excluye otras formas de relación entre los individuos. Por esto, es una herramienta imprescindible para contextualizar la información que recibimos, pero también para cuestionar y modificar las estructuras patriarcales (Hendel, 2017).

La perspectiva crítica de género permite mirar cómo funciona la socialización entre mujeres y hombres, donde el género, al ser una construcción social, promueve en sí mismo desigualdades que desarrollan el deber ser y hacer de lo femenino y lo masculino, conceptos propios de la heteronormatividad, una de las bases sólidas del patriarcado. Los roles y estereotipos de género tienden a perpetuar una concepción rígida que influye en las relaciones de pareja al estar directamente relacionados con lo que cada cultura valora y asigna a cada uno de los sexos y como cada uno de ellos percibe el amor de pareja, por lo general, se les ha asignado a las mujeres un papel de pasividad y una estructura de personalidad que las invita, en mayor medida que a los hombres, a una identificación con el amor romántico (Rivas & Rosado y Rosado, 2021).

Reverter (2022), pone de manifiesto las deficiencias del feminismo occidental y propone a la epistemología del Sur, como una visión interseccional de los feminismos que puede permitir la comprensión y transformación de una realidad que violenta a las mujeres, concibiendo nuevas formas y representaciones que se sitúan fuera de la matriz teórica del feminismo occidental. Se trata de proponer un marco con capacidad epistémica suficiente para comprender las diversas formas en que se producen las distintas violencias, en plural, contra las mujeres, en plural.

La terapia familiar con perspectiva de género se enmarca en la filosofía feminista que reconoce la necesidad de revisar las prácticas patriarcales en todos los ámbitos tanto de la vida pública como privada. Esto requiere de los terapeutas, una toma de conciencia de sus propios valores con respecto al género, identificando la forma en que éstos podrían contribuir a la opresión de las mujeres. Desde ahí, tiene por objetivo incorporar alternativas a la definición limitada de mujer y hombre que se lleva al proceso terapéutico, cuidando que el uso de técnicas no genere mayor sexismo y opresión. Este tipo de terapia debería incluir; cuestionamiento de los estereotipos de géneros; favorecimiento de los vínculos equitativos; análisis y transformación de los roles de género, cuestionando las pautas restringidas (Goodrich, et al., 1989).

Gómez-Lamont y colaboradores (2024), reconocen que la terapia sistémica en México requiere incluir un enfoque de género, que trate de comprender y abordar los patrones de relación en la familia, dejando de invisibilizar las injusticias sociales dentro y más allá del sistema terapéutico. Señalan la necesidad de reconocer la opresión estructural, permitiendo a los terapeutas explorar el impacto del género en la vida familiar y su salud mental, lo que puede ayudar a las familias en el desafío de los estereotipos y en la construcción de relaciones libres de violencia.

Estos autores buscaron comprender las consecuencias psicológicas de la violencia familiar en las mujeres, utilizando una metodología de participación acción feminista, atendiendo psicoterapéuticamente con enfoque sistémico a 33 mujeres usuarias de hospitales psiquiátricos en México. Destacaron lo urgente de prevenir, tratar y erradicar toda manifestación de violencia, ya que en todas las mujeres se presentó daño psicológico. A través de su estudio, concluyeron que la atención desde un enfoque sistémico en instituciones públicas es necesaria, ya que las aproximaciones actuales no cuentan con los conocimientos teóricos y prácticos para tratar de forma eficaz este fenómeno (Gómez-Lamont, et al., 2024).

La terapia sistémica crítica entiende la patología patriarcal como una patología estructural. La patología patriarcal privilegia las necesidades de los hombres sobre las de las mujeres. Se centra en el concepto de propiedad privada, de modo que las relaciones se interpretan como propiedad del otro y, como resultado, se produce manipulación y control. De esta patología surge la familia, con la idea de que el amor y el matrimonio son para toda la vida, promoviendo la unidad familiar a pesar de los abusos y estableciendo normas basadas en la cultura del odio, cuyo sello es el feminicidio (Medina-Centeno, 2022).

Es el género y su construcción social lo que establece las formas de ser y estar en el mundo, dictando lo que es deseable en las mujeres y en los hombres, obligándoles a sentir, pensar y actuar bajo ciertos preceptos, al tiempo que les adjudica las cualidades que favorecen su sumisión y opresión. En este estudio, resulta de trascendente importancia tener una perspectiva crítica de género, pues es evidente que el género atraviesa al amor romántico, estipulando la forma idónea de amar. Sin lugar a duda, se trata de un discurso hegemónico dominante que puede deconstruirse desde la terapia narrativa, con el objetivo de que se revelen los mandatos impuestos de un sistema patriarcal que jerarquiza al hombre por encima de la mujer.

## **Capítulo II El amor romántico y lo femenino**

En este capítulo se hará un recorrido por las diferentes concepciones sobre el amor, sus características y componentes. Posteriormente se hablará sobre lo femenino en el amor, reconociendo cómo el género lo atraviesa, y, finalmente, en el tercer apartado se encontrará sobre el amor romántico; su surgimiento y evolución.

### **2.1 Miradas sobre el amor**

Una interpretación sobre lo que Diotima de Mantinea le presenta a Sócrates en el Simposio de Platón como teoría del amor es la siguiente: "...el amor no encuentra su sentido en el ansia de las cosas ya hechas, completas, terminadas, sino en el impulso a participar en la construcción de esas cosas" (Bauman, 2005, p. 21).

La enseñanza de Diotima a Sócrates, estriba en que, si bien todos los hombres aman algo de alguna manera, no todos pueden ser llamados verdaderos amantes, pues no todo aquello que se ama es verdaderamente digno de ser amado. Así mismo, el amor no es dado a todos ni es de fácil consecución, pues implica un esfuerzo y un arduo camino en el que algunas virtudes tendrán que someterse a prueba (Rosales, 2020).

La primera tipología estructurada de estilos de amar, la construyó Lee (1977), como resultado del análisis sistemático sobre las experiencias detalladas de amor en mujeres y hombres. Su finalidad no fue la de definir el amor sino de distinguir las diversas concepciones de éste.

Los estilos de amor pueden entenderse como la relación entre colores; primarios, secundarios y terciarios. Esto no significa que unos sean más importantes que otros, puede haber combinación de éstos y el uso de cierto estilo no se limita a determinados momentos en la vida de las personas. Las características de los estilos se describen brevemente en la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Características de los Estilos de amor*

<b>Primarios</b>	<b>Características</b>
Eros	Implica atracción física y busca establecer una relación extensa y profunda, al tiempo que disfruta de la intensidad sin una posesión exigente u obsesiva.
Storge	Basado en el compañerismo, esperando que el amor sea una prolongación de la amistad profunda. Evita la pasión y el compromiso a largo plazo.
Ludus	Se refiere al amor lúdico o de juego, que es un estilo permisivo y pluralista. Son relaciones relativamente efímeras, con el menor grado de implicación.
<b>Secundarios</b>	<b>Características</b>
Manía	Es emocionalmente intenso, caracterizado por la obsesión y vigilancia hacia el objeto amoroso. Ignora cualquier signo de dificultad en la relación (combinación de Eros y Ludus).
Pragma	Implica que la otra persona comparta características similares a las propias, se busca que la pareja sea compatible (combinación de Ludus y Storge).
Ágape	Se refiere al amor que no espera reciprocidad, altruista. Es el amor como deber, no como sentimiento, no se trata de un amor merecido sino de un don.

*Nota.* Adaptada de “A Typology of Styles of Loving. Personality and Social” por J. A. Lee, 1977, *Psychology Bulletin*, 1, p. 174

Por otro lado, Sternberg (1986), propone la teoría triangular del amor, denominada así por sus tres componentes básicos: la intimidad, que se refiere al sentimiento de cercanía, sin que exista a largo plazo compromiso ni pasión; la pasión, que implica el deseo intenso de unión con el otro, producido por una excitación física y mental; y el compromiso, donde se reconocen las expectativas de permanecer a futuro en la relación. Estos componentes ocupan los vértices del triángulo, el tipo de triángulo indica el nivel de importancia de cada elemento y el área es la cantidad de amor en la relación.

De la combinación de estos tres componentes, surgen diferentes tipos de amor: *Cariño o afecto*. Solo o principalmente el componente de intimidad. *Encaprichamiento*. Pasión, pero no intimidad ni compromiso. *Amor vacío*. Compromiso de amar al otro, pero sin intimidad ni pasión. *Amor romántico*. Intimidad y pasión, pero no compromiso. *Amor fatuo*. De la pasión se da paso al compromiso, no habiendo momento para que surja la intimidad. *Amor compañero*. Intimidad y compromiso sin el componente de la pasión. *Amor consumado*. La combinación de los tres componentes del amor da por resultado una forma completa del amor (Sternberg, 1986).

Shaver y Hazan (1988), con base en la teoría del apego de Bowlby, conceptualizan el amor como un proceso de apego, categorizando tres tipos de apego adulto; apego seguro, en el que se tiene certeza del acceso al objeto de apego, derivando en un sentimiento libre de miedo aunque el objeto de amor no esté presente; apego ansioso ambivalente, que se caracteriza por una crónica ansiedad relativa al objeto de apego, debido a su inconsistencia; apego evitativo, se refiere a una reacción defensiva ante el posible rechazo del objeto de apego. Por otro lado, Dion y Dion (1988), se centraron en el papel de la personalidad, considerando los siguientes cuatro rasgos relevantes para la conceptualización del amor: locus de control, autoestima, defensividad y autorrealización.

Por su parte, el psicoanalista Erich Fromm (1983), concibe que el amor es una fuerza positiva en el hombre, que trasciende las barreras que lo separan de los otros para unirlos con ellos, permitiéndole superar su sensación de aislamiento y al mismo tiempo permitiéndole ser él mismo y manteniendo integridad. “En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos” (p. 37). En su libro *El arte de amar*, señala que la capacidad de amar depende de la propia capacidad para crecer superando el narcisismo y desarrollando relaciones productivas con el mundo y con uno mismo.

Bauman (2005), hace una crítica a la actual concepción del amor, caracterizada por la fragilidad de los vínculos, *Amor líquido*, como él lo llama. Al respecto, propone el mandato de "amar a tu prójimo como a ti mismo", que se opone al egoísmo y a la racionalidad de perseguir la propia felicidad, desafiando la conciencia de supervivencia establecida por la naturaleza y por el amor a uno mismo que la resguarda. “Amar al prójimo como nos amamos a nosotros mismos significaría entonces *respetar el carácter único de cada uno*, el valor de nuestras diferencias que enriquecen el mundo que todos habitamos y que lo convierten en un lugar más fascinante y placentero...” (p. 109).

Desde un paradigma biologicista del amor, se afirma que no hay amor sin dopamina, neurotransmisor que secretan las neuronas. La dopamina activa el sistema límbico, que es el centro de las emociones y disminuye la región con mayor inteligencia, que es la corteza prefrontal. El enamoramiento resulta de la química cerebral en un 99.9%, involucrando hormonas, sustancias endógenas y neurotransmisores, que permiten sentir entre otras cosas, apego, pertenencia, celos y obsesión. La función del enamoramiento desde este paradigma se reduce a la capacitación para la elección de una pareja que done sus genes para la perpetuación de la especie (Taurino, 2019).

En su artículo *La química de la vida y del amor*, Taurino (2019), diferencia el enamoramiento del amor, señalando que el cerebro evalúa tres aspectos que contribuyen a la estabilidad de una relación, estos son:

1. **Apreciación:** se busca la simetría en el rostro, que exista armonía en los aspectos físicos.
2. **Inteligencia:** el amor depende de la admiración que surge de dos cosas; el sentido del humor y la capacidad para ayudarse mutuamente a resolver problemas.
3. **Reconocimiento social:** el éxito basado en el trabajo, talento y profesión, que se dirigen hacia una mejora económica en el tiempo.

Definir el amor es complejo, porque son tantas y tan diversas las miradas que han existido sobre este, a través del tiempo. Aunque se trata de un concepto universal, se construye a partir de las diferentes realidades socioculturales, lo que hace difícil agotar su entendimiento. Ahora bien, enamorarse y amar es diferente en mujeres que en hombres.

## 2.2 Lo femenino en el amor

En el *Segundo sexo*, publicado en 1949, por Simone de Beauvoir, se hace una descripción de la condición femenina en el amor, advirtiendo que el amor adquiere un sentido diferente según el sexo, pues los hombres al amar continúan siendo sujetos soberanos en su vida, mientras que las mujeres al amar se abandonan de forma total en beneficio de un amo, lo que las lleva a negarse a sí mismas, siendo su fin último amar y hacer el centro del mundo aquel lugar en que se encuentra el amado. Ante lo anterior, concluye: “El día en que sea posible a la mujer amar desde su fuerza, no desde su debilidad, no para huir de sí, sino para encontrarse, no para abandonarse, sino para afirmarse, entonces el amor será para ella como para el hombre fuente de vida y no de peligro mortal” (Beauvoir, 2005, p. 837).

En otras palabras, la escritora y feminista Kate Millett (1984), ilustra al amor en una entrevista para *El País*, como el opio de las mujeres, así como la religión de las masas, continuaba diciendo que, mientras las mujeres amaban, los hombres las someten desde su poder, y agregaba que tal vez no se trataba de que el amor en sí fuera malo, sino la manera en que se ha empleado para hacer dependiente a la mujer. Terminaba respondiendo a la pregunta de qué significaba para ella el amor, diciendo que, entre seres libres, el amor, era otra cosa.

Sobre las ideas del amor y lo femenino en el amor, es necesario resaltar las de Ngozi (2017), quien habla acerca de cómo educar en el feminismo, a través de quince sugerencias para lograrlo. En una de las sugerencias, reflexiona acerca de la necesidad de enseñarles a las niñas a amar insistiendo que no solo se trata de entregarse emocionalmente, sino de dar teniendo por seguro que se recibirá. Enseñarles a amar sin relacionar su capacidad de amar con el sacrificio, porque se les transmite a ellas con sutiles acciones que es primordial sacrificarse cuando se ama, algo que no es enseñado a los niños. Por lo que cuestiona cómo es que si el amor es vital solo se le educa a la mitad del mundo para que lo valore.

El psicoanálisis nos ofrece una mirada más sobre el amor, sobre las mujeres amando, a través de la siguiente viñeta clínica:

“Es del amor que tengo miedo, querría que él no volviera jamás, pero no hago más que esperarlo, toda mi vida está suspendida en esta espera catastrófica” (Dufornantelle, 2020, p.24). En las reflexiones sobre su práctica clínica, la psicoanalista describe el acontecimiento del amor como el eje alrededor del cual gira la vida, pues en este se busca volver al dos inicial, cuando eran madre e hijo, al comienzo de la psique. La autora argumenta que no es posible quitarse de encima el amor, pero sí las ideas que hacen que las mujeres sufran por él.

La antropóloga y feminista mexicana, Marcela Lagarde (2022), dice sobre la mirada feminista del amor, que el vínculo entre el poder y el amor es central, desde la que se reconoce que muchos de los mecanismos amorosos permiten perder o acumular poder. La experiencia amorosa, es así, una experiencia política, al reproducir formas de poder y al ser un espacio para la emancipación. La demanda feminista ante esta realidad es, una nueva ética amorosa, considerando que no es posible transformar el amor si no se transforma la sociedad, del mismo modo que no es posible transformar la sociedad sin antes transformar el amor.

Hasta aquí, se ha revisado lo referente al amor en lo femenino, construcción que ha colocado a la mujer en un lugar vulnerable, susceptible para ser dominada. Son muchas las exigencias socioculturales que se imponen a las mujeres tanto para amar como para ser amadas. Para el género masculino no se dan estas mismas exigencias, lo que hace de las relaciones amorosas den lugar a la desigualdad. Cuestionar estas demandas, podría darles la oportunidad de amar bajo sus propios términos.

### **2.3 Amor romántico**

El amor romántico surge con la tradición del amor cortés entre los trovadores, quienes ensalzaban el amor como la base auténtica de la relación entre una mujer y un hombre. No fue inventado por ni para las mujeres, se trataba de un juego entre hombres donde la mujer era una falsa protagonista. En las sociedades occidentales modernas, la institución social primera es la familia, la cual se fundamenta en el matrimonio y este, a su vez, en el amor romántico. Este amor se vuelve normativo, considerándolo la razón esencial para mantener relaciones matrimoniales, y el sentir enamoramiento. Es considerado fundamental para elegir y permanecer en una pareja (Bosch, 2007).

Los mitos del amor romántico, según Yela (2003), son el conjunto de creencias ficticias, absurdas, engañosas e irracionales sobre la supuesta naturaleza del amor y realiza una clasificación que describe de la siguiente forma (ver tabla 2):

**Tabla 2**

*Definición de los mitos del amor romántico*

<b>Mito</b>	<b>Definición</b>
Media naranja	La única o mejor opción posible para elegir pareja es a quien se tiene predestinada.
Emparejamiento o de la pareja	Estar en pareja es considerado como algo que se da de forma natural, universal, monogámica y heterosexual.
Exclusividad	Estar enamorado/a de dos personas a la vez, se mira como imposible.
Fidelidad	Los deseos tanto pasionales, como románticos y eróticos deben satisfacerse solamente con una única persona.
Celos	Se miran como un signo del amor verdadero.
Equivalencia	Se reconoce que el amor y el enamoramiento son lo mismo, por lo que, dejar de estar enamorado/a, implica haber dejado de amar y la consecuencia es dejar a la pareja.
Omnipotencia	Se refiere a que el amor todo lo puede, es decir, da el poder para sortear todos los obstáculos, tanto internos como externos que se llegan a presentar en la relación.
Albedrío	El amor es una decisión absolutamente íntima e individuales, libre de factores sociobiológico-culturales, por lo que son ajenos la voluntad y la conciencia.
Matrimonio	La institución del matrimonio debe ser la meta del amor de pareja, porque solo eso otorga estabilidad a la unión.
Pasión eterna	La pasión que se experimenta desde el primer momento en una relación puede y debe permanecer después de años de relación.

*Nota.* Adaptada de “La otra cara del amor: Mitos, paradojas y problemas” por C. Yela, 2003, Encuentros en la Psicología Social, 1(2), p. 265

Posteriormente, Bosch y colaboradores (2007), construyeron la *Escala de mitos sobre el amor*, la cual evalúa la vigencia de los mitos mencionados anteriormente, a partir de una frase que describe cada mito, evaluado con cada uno de los siguientes 10 ítems:

- 1) En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona: mito de la media naranja
- 2) La pasión intensa de los primeros tiempos de una relación debería durar siempre: mito de la pasión eterna
- 3) El amor es ciego: mito de la omnipotencia
- 4) El matrimonio es la tumba del amor: mito el matrimonio (inverso)
- 5) Se puede ser feliz sin tener una relación de pareja: mito del emparejamiento (inverso)
- 6) Los celos son una prueba de amor: mito de los celos
- 7) Separarse o divorciarse es un fracaso: mito del matrimonio
- 8) Se puede amar a alguien a quien se maltrata: compatibilidad amor-violencia
- 9) Se puede maltratar a alguien a quien se ama: compatibilidad amor-violencia
- 10) El amor verdadero lo puede todo: mito de la omnipotencia

En tiempos más recientes, Piñeiro y colaboradores (2021), realizaron un listado de 33 mitos románticos y un modelo factorial de cuatro factores:

**I. Posesión**, que se refiere al amor controlador y celoso, englobando los mitos vinculados con los celos, la posesión y el control, así como con la necesidad de la pareja para dar sentido a la vida y el temor a su pérdida.

**II. Abnegación**, que se refiere al amor de entrega y renuncia extrema, haciendo referencia al conjunto de mitos vinculados al esfuerzo, apoyo, entrega y renuncia en nombre de la pareja.

**III. Romanticismo**, que es el amor fantástico y de extrema idealización, en este factor se encuentran el grupo de creencias más ilógicas e imposibles.

**IV. Tradición**, que es la unión del amor pasional, el sexo y el matrimonio y engloba aquellos mitos relacionados con la vinculación amorosa normativa en Occidente.

Frente al amor romántico que posibilita la división de roles desde el nacimiento en temas como la maternidad como condición femenina y el control sexual del hombre hacia la mujer, Giddens (2004), encontró la urgencia de un modelo diferente en las relaciones amorosas. *La transformación de la intimidad* es la obra en la que propone al amor de confluente, como una forma igualitaria de relacionarse, donde el afecto y sus muestras son recíprocas. El autor enfatiza que el amor ha sido interpretado en términos de poder, lo que ha llevado a las mujeres a la sumisión doméstica. Por el contrario, en el amor confluente existe igualdad en dar y recibir, abriendo la posibilidad de negociar y, por lo ende, a la satisfacción de aquellos que participan en las relaciones amorosas.

Aunado a lo anterior, Giesecke (2018), encontró en su estudio con un grupo de mujeres homosexuales, mediante el análisis de sus biografías y la construcción de sus subjetividades, las representaciones sociales del amor, la forma en que lo experimentan y representan, transitando entre el amor romántico y el amor confluente. Valorán y desean relaciones con las características del amor romántico, que les proporcionen la estabilidad emocional que necesitan para funcionar correctamente, mientras luchan constantemente por la igualdad en la relación como el amor confluente. En el amor romántico se manifiesta el deber ser en la reproducción de roles binarios de género, aunque se reflexiona sobre la necesidad de modificar el modo en que operan. Les gustaría casarse o tener hijos, pero ya no es el centro del proyecto de sus vidas, prefiriendo relaciones donde la realización personal sea prioritaria.

Es posible que se reinvente el amor romántico, que, ante sus mitos, se apueste por una revolución amorosa, que busque construir relaciones desinteresadas, basadas en el amor compañero, en el placer, la ternura y la alegría de vivir. La revolución amorosa intenta que el amor deje de ser un instrumento de opresión, desigualdad y violencia. Es un acto de rebeldía política desobedecer los mandatos de un amor romántico patriarcal, para así tomar decisiones que les permitan, a las mujeres, transformar sus vidas y las de los demás. El amor compañero en pareja consistiría en la unión de dos personas, libre de posesividad, celos, miedos, obsesiones, violencia y machismo. Es un amor basado en la idea de que se tienen los mismos derechos y desde esa idea, la relación de pareja se vive sin jerarquías, sin dominación ni sumisión, sin sufrimientos ni dependencias (Herrera, 2018).

También Herrera (2020), tomó conciencia política del tema del amor romántico, dando cuenta de que son millones de mujeres sufriendo la gran estafa romántica, revisada en líneas anteriores. La autora señala que no puede haber una respuesta individual a un problema que afecta a lo colectivo. En un mundo que quiere a las mujeres en guerra consigo mismas y entre ellas, la respuesta es sostenerse por una red de afectos, por el amor y la amistad entre mujeres, inventando nuevas formas de cuidarse y probando nuevas formas de relacionarse, para quererse más y mejor.

Para construir tal amor compañero, primero es necesario reconocer las trampas del amor romántico, que, en forma de falsas promesas, mentiras, mandatos, castigos y amenazas, conforman la gran estafa romántica, según Herrera (2020). Algunas de éstas se mencionan en la Tabla 3.

**Tabla 3***Ejemplos de Trampas del Amor Romántico*

<b>Trampas del amor romántico</b>	<b>Ejemplos</b>
<b>Promesas falsas</b>	El amor te hace feliz para siempre. Nunca estarás sola, si encuentras a tu media naranja. Será maduro, si lo enamoras. El amor no se acaba nunca, si es de verdad El amor lo puede todo.
<b>Mentiras y engaños</b>	Puedes cambiar a tu amado, si no es como querías. Salvando a tu pareja, te amará por siempre. Si es casado, se separará para ir contigo. Porque te quiere, siente celos. Te hará llorar, si te quiere. Se debe sufrir, para vivir el verdadero amor.
<b>Mandatos, amenazas y castigos</b>	Siendo joven y hermosa, no buscará a otras mujeres. Se quedará siempre contigo, si tienes hijos con él. Es culpa tuya si él no se siente feliz. Tendrás recompensas si te sacrificas. No hallarás al hombre ideal, si eres muy selectiva. Todo cambiará un día, si todo lo aguantas.

*Nota.* Adaptada de “Dueña de mi amor. Mujeres contra la gran estafa romántica” por C. Herrera, 2020, Editorial Catarata. p. 10

Los mitos que emanan de este amor romántico tienden a expresarse como verdades absolutas, lo que da poco espacio a su cuestionamiento. Se expresan como la supuesta verdadera naturaleza del amor, pero como se ha revisado, estas falsas e irracionales ideas tienen consecuencias negativas, sobre todo para las mujeres, pues están basados en un modelo patriarcal. Resistir a lo absurdo del amor romántico, abrirá la posibilidad de construir relaciones que busquen la igualdad y separen los actos de amor de la violencia, fenómeno que se aborda en el capítulo que continúa.

### **Capítulo III Violencia de pareja y mitos del amor romántico**

Dado que la propuesta de este estudio es deconstruir desde el enfoque sistémico narrativo los mitos del amor romántico en mujeres que han vivido violencia de pareja, el presente capítulo muestra los resultados que se han tenido en investigaciones recientes con objetivos similares. Previo a esto, se aborda el tema de la violencia de género, la violencia de pareja como una forma de la primera, y, la relación de los mitos del amor romántico con la violencia de pareja.

#### **3.1 Violencia de género**

Es hasta la firma de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, en el año 1979, que se reconoce la persistencia en la mayoría de las sociedades, de la desigual valoración de hombres y mujeres. La violencia contra las mujeres se conceptualiza como violencia de género y se define como un comportamiento sociocultural naturalizado, un ejercicio de poder que incluye una gran variedad de actos violentos que ocurren en lo privado y en lo público, a través de todas las etapas de vida (Saucedo, 2011).

Y hasta el año 1993, desde el reconocimiento de que la violencia contra la mujer constituye una manifestación de discriminación, se resuelve en Asamblea General de la Organización de Las Naciones Unidas [ONU], proclamar la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, como: “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada” (p. 2).

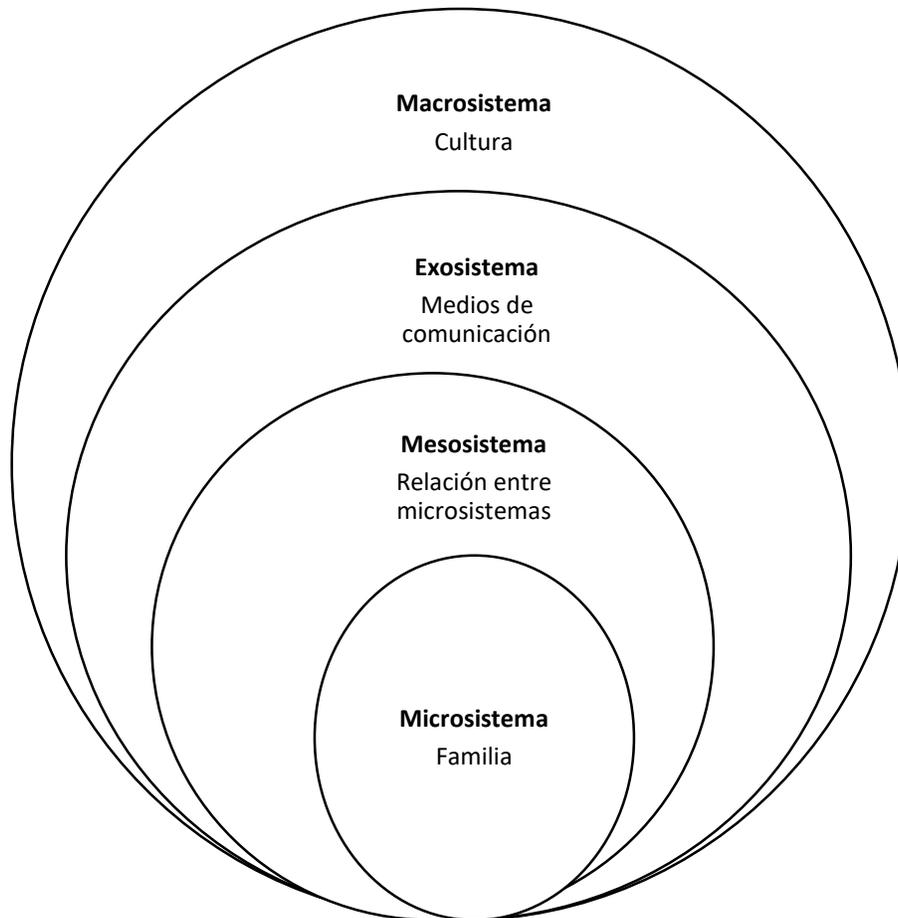
En esta misma Declaración, (ONU, 1993), en su artículo segundo, se señala que se entenderá que la violencia contra la mujer abarca los siguientes actos, sin limitarse a ellos:

- a) La violencia física, sexual y psicológica que se produzca en la familia, incluidos los malos tratos, el abuso sexual de las niñas, la violación por el marido, la mutilación genital y otras prácticas tradicionales nocivas, lo relacionado con la dote y con la explotación.
- b) La violencia física, sexual y psicológica perpetrados dentro de la comunidad en general, inclusive la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación sexuales, la trata de mujeres y la prostitución forzada.
- c) La violencia física, sexual y psicológica perpetrados por el Estado, dondequiera que ocurra.

Un referente que se recomienda para el análisis de la violencia de género es el modelo ecológico, desarrollado por Bronfenbrenner (1981 como se citó en Alvarado & Jiménez, 2019), el cual posibilita enfocarse en los fenómenos sociales como sistemas interconectados, que se influyen entre sí para producir comportamientos específicos. Puede ser una herramienta de análisis para fundamentar la complejidad de la violencia, partiendo del entendimiento de las estructuras que lo componen: macrosistema, que se refiere a los elementos que ponen de manifiesto las creencias y valores acerca de una cultura en un momento sociohistórico determinado, exosistema, que incluye entornos donde las personas no interactúan directamente, el mesosistema, que es la estructura que abarca las relaciones entre dos o más microsistemas. Y, el microsistema, que se refiere al entorno directo para el desarrollo humano (ver Figura 1).

## Figura 1

*Algunos elementos en las estructuras del modelo ecológico de Bronfenbrenner*



*Nota.* Elaboración propia

Alvarado y Jiménez (2019), mostraron desde el modelo ecológico, lo complejo de la violencia y su solución, pues cambia de formas y grados según la conveniencia de las personas y los sistemas donde éstas se desarrollan, por lo que su comprensión y solución no se reduce a la intervención de la pareja ni termina con el divorcio o la separación.

Al analizar el fenómeno de la violencia de género se debe considerar la interacción compleja entre las diferentes estructuras y reconocer que se trata de un fenómeno relacional, contextual, temporal, histórico, político y cultural. Se trata de un fenómeno cuyas causas y consecuencias trascienden el plano individual y de pareja. De este último plano se escribirá en el apartado subsecuente.

### **3.2 Violencia de pareja**

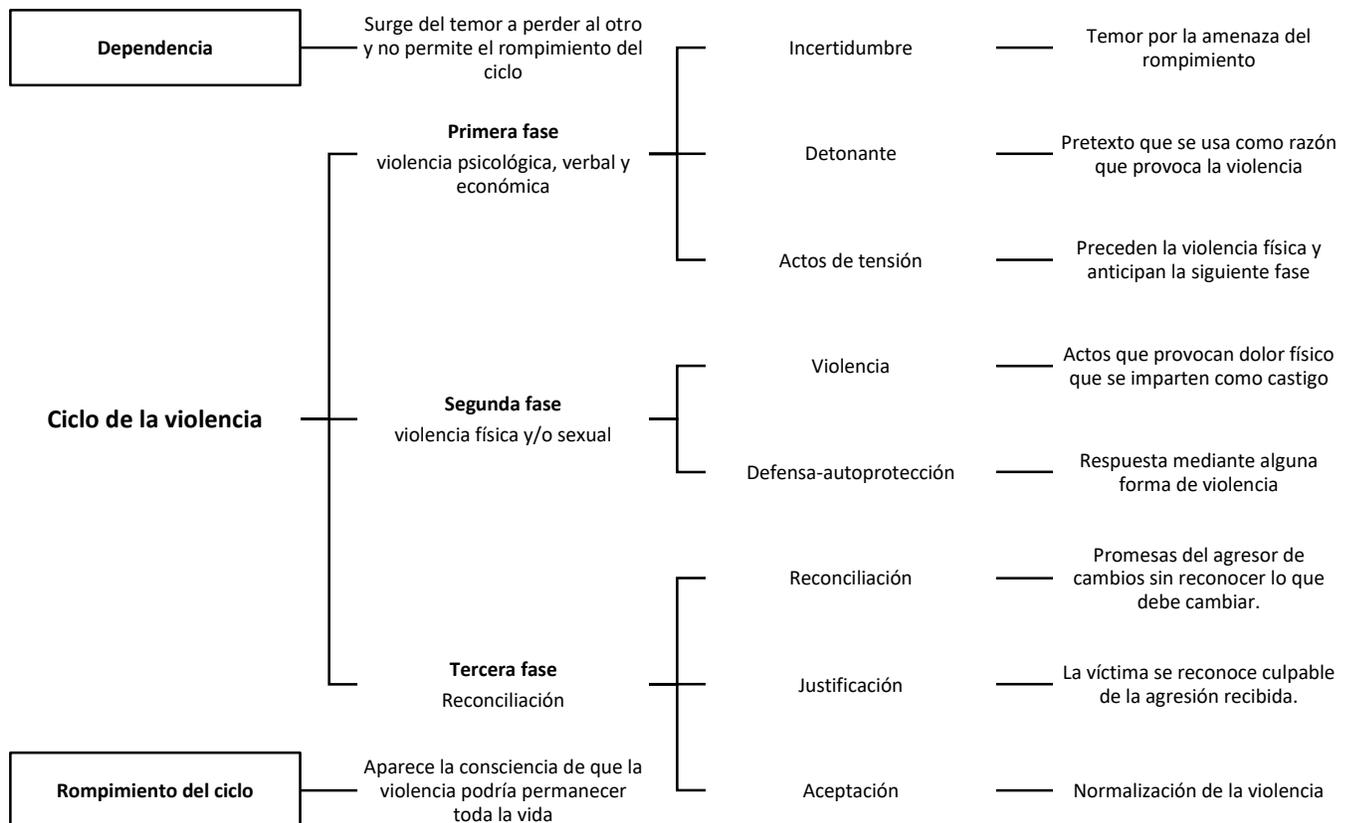
Una de las manifestaciones de la violencia de género es la violencia de pareja, que se define como acciones y omisiones que se ejercen desde el poder en el marco de las relaciones sentimentales, desde el noviazgo hasta la cohabitación o matrimonio, (Moral & López, 2012). La violencia de pareja involucra situaciones de abuso físico, en el que la otra persona es herida deliberadamente, causando desde lesiones leves hasta la muerte; sexual, donde los hombres agreden coaccionando a sus parejas a realizar conductas sexuales que no desean; y psicológico, que es común, aunque poco denunciado e incluye agresión verbal como los insultos y no verbales como desatender o ignorar (Muñoz-Martínez & Aguilar-Cacho, 2022).

Ligado a lo anterior, Walker (1979 como se citó en Cuervo & Martínez 2013), el ciclo de la violencia está conformado por tres fases; la primera se refiere a la acumulación de tensión, caracterizada por la presencia de violencia psicológica y física de menor gravedad; la segunda comprende el episodio de agresión, en el cual se manifiesta mayor violencia, suele ser impredecible, potencialmente destructiva y de mucha intensidad; y la tercera es la luna de miel, en esta el agresor es muy afectuoso, pide perdón y promete no volver a hacerlo.

Cuervo y Martínez (2013), exploraron las experiencias y significados de un grupo de mujeres en relación con los episodios violentos. Encontraron que el ciclo anteriormente mencionado, no responde al cuestionamiento de por qué las víctimas de violencia mantienen su relación de pareja sin generar ningún cambio y a partir de esa investigación cualitativa, propusieron un *Ciclo de Violencia*, (ver Figura 2), en el cual encontraron una categoría adicional y transversal; dependencia, y una categoría excepcional; rompimiento del ciclo, en la cual se abre la posibilidad de terminar la relación.

**Figura 2**

*Fases del Ciclo de la Violencia*



Nota. Adaptada de “Descripción y caracterización del ciclo de violencia que surge en la relación de pareja” por M. M. Cuervo y J. F. Martínez, 2013, Tesis Psicológica, 8(1), p. 86

La violencia de pareja como dinámica relacional alimentada y mantenida por conductas violentas y transacciones comunicacionales de ambos miembros de la pareja, es una postura que surge del enfoque sistémico, desde el que se concibe que es a través de la comunicación que se establece la estructura del sistema y los patrones de conducta en los que se encuentra la violencia como pauta relacional en la pareja. Esto significa la sustitución de la noción de víctima y verdugo por la de actores de la violencia; emisores, receptores y participantes presentes en el momento de la acción violenta (Castellanos-Delgado & Redondo-Pacheco, 2022).

Superar la violencia en Butler (2020), es un llamado a conectar formas de resistencia por la igualdad social bajo una ética de la no violencia. Ética que lleva a plantear la pregunta: ¿qué vidas deben protegerse?, lo que supone preguntar qué vidas son potencialmente dignas de ser lloradas, pues las vidas que no cuentan como potencialmente dignas de duelo, tienen pocas posibilidades de que se les proteja. La violencia contra las mujeres, que incluye ser maltratada o asesinada en virtud de ser feminizada, debe entenderse en términos de reproducción de una estructura social que considera que las mujeres no son dignas de duelo.

La violencia de pareja es un fenómeno privado, pero político. Aunque esas violencias son invisibles porque suceden a puertas cerradas, sus consecuencias las traspasan. Las vidas de las mujeres deben ser visibilizadas y protegidas, sus muertes deberían ser consideradas dignas de duelo, dignas de ser lloradas. El amor romántico ha velado y normalizado los malos tratos, las desigualdades e injusticias, por lo que en el apartado que sigue se pretende mostrar la relación entre los mitos del amor romántico y la violencia de pareja. Nombrar y visibilizar este fenómeno es una manera de resistir.

### **3.3 De los mitos del amor romántico a la violencia de pareja**

El vínculo entre amor romántico y violencia se encontraba ya en Bosch y colaboradores (2007), cuando construyeron la Escala de Mitos del Amor, que evalúa la aceptación de varios mitos relacionados con la idealización del amor y las creencias sobre la compatibilidad del amor y la violencia, resultó ser mayor en mujeres que en hombres, mostrando niveles más elevados en los mitos de la media naranja, la pasión eterna, la omnipotencia y el emparejamiento. Además, corroboraron la existencia de estilos de amor claramente diferenciados por género y la vigencia de los mitos del amor romántico, especialmente entre las mujeres.

Ferrer y Bosch (2013), explicaron que se socializa de diferente manera a mujeres y hombres, por lo que el amor y amar lo entienden como cosas distintas, mientras que la identidad masculina se define como controladora y con autonomía, la identidad femenina se identifica como sumisa y dependiente. De esta socialización surge en las mujeres, el asumir un modelo de amor romántico, que puede derivar en una dificultad de reacción ante la violencia, como ponerle fin o denunciar. Frente a esto, propusieron el concepto de amor libre que empodera, del que surgen relaciones igualitarias en las que cada parte conserva la autonomía sobre su propia vida.

Otros estudios como el de Caro y Monreal (2017) y el de Longo (2019) encontraron conexiones entre el amor tal como se imagina en los mitos del amor y los orígenes y la perpetuación de las violencias de género. Sus hallazgos fueron que en las mujeres existe idealización del amor, siendo esto lo que da sentido a sus vidas y, como consecuencia, una valoración de la autorrenuncia y autopostergación. Esta concepción del amor implica creer que el amor todo lo puede, que son compatibles amor y violencia, así como un deseo de conservar el vínculo de pareja a cualquier costo, incluso por encima de las necesidades e intereses propios.

En ese mismo sentido, al analizar la relación sobre el amor romántico y la violencia, (Picado et al., 2019; García et al., 2019; Flores, 2019), encontraron que, en el caso de las mujeres, existe mayor distorsión en las creencias de sus mitos. Conciben al patriarcado como un elemento que explica la configuración del amor romántico y el lugar de desventaja en el que coloca a la mujer, pues conserva una desigual estructura, dictaminando que el género masculino es superior. Sin embargo, también señalaron que las personas podrían llegar a ser capaces de cuestionar estas representaciones para encontrar diferentes formas de ver al amor.

Según Coronado (2019), quien estudió la relación entre el amor romántico y la violencia en mujeres mexicanas, las ideas del amor romántico están estrechamente relacionadas con la forma de relacionarse en pareja. Así, se constituye la mujer romantizada, quien tiene virtudes como el sufrimiento y la espera, sirviéndole para ser amada y aceptada. Ser amada desde dos momentos que se encontraron; el primero, donde se presenta violencia y maltrato como una forma en que los hombres ejercen control, y el segundo, como un momento de sacrificio-fe, que requiere de comprensión, tolerancia y paciencia para que el hombre cambie y sea un buen padre y esposo.

En cuanto a las intervenciones que se han realizado en años recientes sobre los mitos del amor romántico, encontramos a Carrascosa y colaboradores (2019) y a Resurrección y Córdoba (2020), ambas mostraron que, gracias a los modelos basados en el empoderamiento personal, se logra disminuir de manera significativa la aceptación del modelo del amor romántico, creando una visión más real de la relación de pareja.

En la de Carrascosa y colaboradores (2019), se midió la eficacia del programa DARSÍ (Desarrollando en Adolescentes Relaciones Saludables e Igualitarias), que tuvo por objetivo prevenir comportamientos violentos entre iguales en el noviazgo adolescente, mediante la sensibilización de los adolescentes sobre las consecuencias de la violencia, generando reflexión crítica sobre las actitudes sexistas y los mitos del amor romántico, así como el desarrollo de habilidades personales y sociales. Este programa se implementó en contextos escolares y constó de 12 sesiones, en las que se realizaron juegos de rol, estudios de casos y debates guiados. Dentro de sus resultados se mostró efectividad del programa para la disminución significativa en el grupo experimental sobre los mitos del amor romántico.

Mientras que en la de Resurrección y Córdoba (2020), se analizaron las visiones sobre el amor de cinco mujeres que sufrieron violencia de pareja y participaron en un taller grupal que se desarrolló en un total de diez sesiones, en las que guiaron a las participantes a reconocer su concepción del amor y los mitos que habían interiorizado, así como las consecuencias negativas asociadas. En las sesiones se analizaron los roles y estereotipos de género a través de la música y el cine, también se abordó el tema de la violencia de género y su vinculación con el amor romántico. Como resultados, las participantes disminuyeron su puntuación en *Idealización del amor*, siendo más realistas y saludables sus creencias y expectativas. Así como en el factor de *Compatibilidad*, que es la creencia de que el maltrato y el amor pueden ser compatibles.

Enfoques diferentes a los ya referidos, han intervenido para la desmitificación del amor romántico, tal como el de Rivas y Rosado y Rosado (2021), que a través de una intervención psicodinámica y de acuerdo con la metodología cualitativa, en un caso clínico con una mujer joven en duelo porque concluyó su relación de pareja, lograron la transición del amor romántico hacia un amor maduro. Esto resultó del uso de técnicas psicodinámicas como la confrontación, clarificación y asociación libre e interpretación, las cuales hicieron conscientes creencias introyectadas que tenía sobre el amor romántico. Se resignificó bajo parámetros de un amor maduro propio de la edad adulta y se deconstruyó la imagen idealizada de la pareja.

Existe evidencia de la intersección de amor romántico y violencia de pareja, por lo que resulta relevante intervenir sobre estas ideas engañosas sobre el amor, especialmente en las mujeres, por encontrarse en ellas mayor predominancia en la creencia de un amor que la hace más susceptible de sufrir violencia. Enseguida se describen diferentes intervenciones desde el enfoque sistémico narrativo, que es el propuesto para el presente estudio.

### **3.4 Enfoque sistémico narrativo y perspectiva feminista: abordajes sobre la violencia de pareja**

Burke (1998), propone que la terapia narrativa puede ser un enfoque terapéutico útil para las mujeres que han sufrido múltiples experiencias de violencia y abusos sexuales en el contexto de su relación íntima. Esto lo argumenta con la revelación de los casos reales de cinco mujeres que tuvieron múltiples experiencias de abuso y sin embargo todas ellas lograron reescribir sus historias vitales. La autora da cuenta de que el uso del enfoque narrativo en la terapia pone de relieve las respuestas rebeldes ante las fuerzas opresivas que han dominado sus vidas. Termina destacando que esta terapia apoya las insurrecciones personales de las mujeres contra las condiciones sociopolíticas que contribuyen a la violencia.

A continuación, se rescatan algunos fragmentos de las entrevistas de Burke (1998), que dan cuenta de las historias alternativas de tres mujeres que fueron construyendo a pesar de las historias dominantes de abuso que vivieron:

“Y yo estaba allí sentada llorando y de repente mi hija me dice: mamá, escucha esta canción. Y la escuché y algo se rompió, hizo clic. Tienes razón, tengo otras cosas que hacer que sentarme aquí y llorar y deprimirme y no cuidar de mis hijos” (p.167).

“Sí, empecé a seguir mi instinto y aunque fue doloroso, me dolió, me llevó mucho tiempo permitirme hacer estas cosas. Cuidar de mí misma. Pasar por esto. Cualquier camino que tomara y así lo hice” (p. 168).

“Y creo ser capaz de mantenerme a mí misma, de ir a la escuela, de tener éxito, de pagar mis propias facturas, eso tiene dignidad” (p. 170).

De la misma forma, Martínez (2017), reconoció la utilidad de integrar el enfoque narrativo con la perspectiva feminista para la comprensión y abordaje de la violencia de pareja, refiriendo que tal integración podría potenciar a deconstruirla y proyectar otras formas posibles de afrontarla. Su intervención se estableció a través de nueve encuentros: el primero se enfoca en la creación de un ambiente de confianza y libertad para compartirse. Del dos al siete destinados a la deconstrucción del problema, su externalización y la incorporación de relatos enriquecidos. Los encuentros ocho y nueve se orientaron al cierre, afianzando el compromiso con el cambio deseado. En la Tabla 4 se muestran ejemplos de los contenidos en los diferentes momentos del proceso terapéutico:

**Tabla 4***Momentos en el proceso terapéutico*

<b>Deconstrucción de relatos saturados del problema</b>	<b>Externalización del problema</b>	<b>Identificación de logros aislados</b>
“Desde que yo lo conocí sabía que era violento...y no me importó, lo preferí antes que a mi familia y a mis hijos, y seguir con él a pesar de su violencia”	Bautizar al problema como "sombra u oscuridad" pues remite el sentir que no se encuentra la salida.	“...Yo no me alteré en ese momento, sino que le dije que recordara que me molesta que me calle, y más delante de la gente, y que no tenía porqué hacerlo”

*Nota.* Adaptada de “Construyendo paz en pareja: una propuesta de intervención integrativa de la terapia narrativa con enfoques feministas y contextuales-relacionales” por L. M. Martínez. 2017, *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 24, p. 158

En relación con el estudio anterior, Vera y colaboradores (2018), buscaron comprender las experiencias de violencia de pareja, mirándolas desde una investigación cualitativa y métodos narrativos sistémicos, constructivismo y constructivismo social. En sus hallazgos, enfatizan que las dinámicas de poder contribuyen a la ocurrencia de violencia de pareja en diferentes contextos, violencia en la que cada mujer comprende de manera única y diferente, dándole su propio significado. En el curso de la narrativa, las participantes transitaron de la narrativa dominante, en la que predomina una autoconstrucción negativa, representándose a sí mismas como si no tuvieran recursos personales para enfrentar la situación, a una narrativa alternativa sobre el problema y su futuro, donde aparece la intención de abandonar las interacciones violentas repetidas, así como nuevas formas de comprenderse a sí mismas en una relación de pareja.

Desde esta misma perspectiva, en Colombia se realizó un estudio con terapeutas para reflexionar sobre las intervenciones terapéuticas para enfrentar la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja. Mediante las técnicas de observación y relato de vida, 40 terapeutas destacaron algunas perspectivas que consideraron de utilidad para la construcción de relaciones de pareja sin patrones violentos. Dentro de estas perspectivas, se destacan las sistémicas, inspiradas en el pensamiento posmoderno, como la terapia narrativa, para favorecer la comprensión relacional y contextual de la violencia contra la mujer, como una alternativa a las intervenciones dicotómicas, que refuerzan los papeles de víctimas y victimarios en las mujeres y hombres, respectivamente. Si bien estas perspectivas terapéuticas reconocen la participación complementaria de los miembros de la pareja en la configuración de la violencia, no implica ni la negación de la responsabilidad del agresor ni la justificación de la violencia (Martínez, 2018).

Continuando con las intervenciones sistémicas, Jaramillo-Sierra y Ripoll-Núñez (2018) realizaron bajo la denominada Terapia Centrada en Violencia Doméstica, una intervención con parejas que presentaban violencia situacional, es decir, violencia bidireccional, que se refiere a cuando la violencia ocurre en los patrones de relación entre los miembros de la pareja. Demostraron, a través de su intervención, mayor efectividad para reducir la reincidencia de la violencia. Según los consultantes, el programa permitió que la violencia y frecuencia de los conflictos, disminuyeran, además de aumentar la satisfacción con la relación. En los resultados de la intervención, se destaca la importancia de comunicar los límites de comportamientos aceptables dentro de la relación, así como profundizar en el significado de los comportamientos violentos.

Algo similar ocurrió en un estudio reciente que usó específicamente la terapia narrativa, con el objetivo de generar una reinención identitaria de los sistemas participantes. Tal investigación tuvo un corte de tipo cualitativo y se desarrolló a través de un estudio de caso múltiple con dos parejas, a partir de narrativas conversacionales. El proceso de análisis de resultados se llevó a cabo desde el paradigma sistémico, derivando categorías semánticas que dieron cuenta del reconocimiento que cada uno de los miembros de la pareja hizo sobre las características y pautas relacionales en la que se encontraban inmersos, activando en ellos la capacidad de reinención de dichas pautas, a partir del uso de sus recursos para el afrontamiento y resolución de conflictos, así como de las nuevas apreciaciones alrededor de lo definido como problema, desde una co-construcción de realidades alternas (Rodríguez-Castro et al., 2022).

En México, con la ayuda del análisis narrativo y hermenéutico, se examinó el impacto de la terapia de grupo posmoderna y construccionista social en la historia de una de las participantes de terapia grupal. Se trataba de una mujer con dificultades para afrontar la ruptura de la relación de pareja, así como el sentimiento de incapacidad para continuar con sus proyectos de vida. El procedimiento comenzó con una entrevista individual, en la que se reconoció la forma en que la participante experimentaba y explicaba la situación que la llevó a solicitar ayuda profesional, así como sus expectativas del proceso terapéutico. Posteriormente, participó en la terapia grupal, sumando once sesiones, cada una de dos horas. Al concluir el proceso terapéutico, se conformó la narrativa final, mediante una entrevista individual, en la que nuevamente se exploró la forma en que experimentaba y explicaba su situación, tomando en cuenta los ajustes o cambios al motivo de consulta que manifestó al inicio, además de su opinión acerca de haber participado en el proceso grupal (Sáenz & Trujano, 2015).

Para mostrar el contraste de la narración de la entrevista inicial con la narración de la entrevista final del caso que analizaron Sáenz y Trujano (2015), se presentan los siguientes fragmentos:

*Narración inicial*

“Siempre hay un sí por respuesta, aunque yo no pueda, aunque yo no quiera [...] Fueron dos años. Me siento vacía. Descuidé la escuela, descuidé mi familia [y] puse como prioridad en todo a él. En este momento no podría arreglarlo yo sola; no me siento con capacidad para saber qué está bien” (p. 78).

*Narración final*

“Yo creo que sí estaba dependiendo de él porque dejé todas mis cosas, mi persona, todo. No sé cómo fue cambiando, pero es algo que ya no podría ser igual. Ahorita no siento que dependa de nadie más que de mis papás en lo económico, pero de otra persona no. [...] Ahora pienso que, si estoy bien conmigo misma, podré estar bien con una persona sin descuidarme, compartir cosas, no hacer cosas sólo para que a él le agraden [...] Me gusta más estar así como estoy ahorita, no dejar mis cosas por estar con otra persona” (p. 79).

El análisis narrativo del estudio anterior, con una mirada cualitativa, mostró que el tratamiento terapéutico tiene un efecto positivo, pues la mujer logró desarrollar una mayor agencia y poder sobre su historia y sus decisiones. También se reconoció la importancia de incluir múltiples voces en el proceso de terapia, ya que la narrativa final de la participante incluyó la perspectiva de "otros" y las formas en que la ayudaron. (Sáenz & Trujano, 2015).

Agoff y Herrera (2019), también dieron voz a mujeres mexicanas, analizando su historia de violencia de pareja, las trayectorias de búsqueda de ayuda y los modos de resistencia a través de 26 entrevistas individuales narrativas y grupos de discusión a un total de 72 mujeres (ver Tabla 5). En ambos procedimientos metodológicos, los sujetos estructuraron sus experiencias y significados, de acuerdo con sus propios criterios. Con ello, lograron acceder a la subjetividad de mujeres que no son sujetos libres que eligen la violencia, pero tampoco objetos pasivos de la dominación masculina. Observaron como resultado de ambas metodologías, que las mujeres nunca reproducen pasivamente la dominación, sino que actúan de forma más o menos estratégica, usando los recursos tanto simbólicos como materiales a su alcance para enfrentar la violencia.

### **Tabla 5**

*Temas explorados desde los métodos de investigación cualitativa sobre la violencia de pareja*

<b>La entrevista narrativa</b>	<b>El grupo de discusión</b>
1. La historia familiar y de pareja.	1. La violencia como experiencia normalizada en la resolución de conflictos.
2. Violencias sufridas	2. Tolerancia y violencias
3. Percepciones sobre los motivos y causas de la violencia.	3. Presencia y calidad de las redes sociales.
4. Trayectoria de búsqueda de salidas al problema.	4. Valores y normas que condenan o justifican la violencia.
5. Experiencias en las diferentes instancias formales.	5. Autonomía y empoderamiento.
6. Redes informales de apoyo.	6. Justicia y reparación.
7. Elementos clave de empoderamiento, sobre todo en aquellas que fueron capaces de solucionar el conflicto.	

*Nota.* Adaptada de “Entrevistas narrativas y grupos de discusión en el estudio de la violencia de pareja” por C. Agoff y C. Herrera, 2019, *Estudios sociológicos*, 37(110), p. 314

En definitiva, se puede considerar que el enfoque sistémico narrativo con una perspectiva feminista es un abordaje útil sobre la violencia de pareja, pues permite deconstruir las historias dominantes y reescribir historias alternativas a la violencia. Se reconoce también la influencia de los mitos del amor romántico para que se acepten y se mantengan vínculos violentos, por lo que parece viable el uso del enfoque narrativo para deconstruir y resignificar los mitos del amor romántico en mujeres que han vivido violencia de pareja.

## **Planteamiento del problema**

### **Justificación**

Nacer mujer, aún en el siglo XXI, es nacer en desventaja y con mayor vulnerabilidad para experimentar las muy diversas formas de violencia. Violencias que la mayor de las veces, son invisibles, porque son normalizadas por una sociedad patriarcal, una sociedad a la que siempre ha resultado muy conveniente para sus intereses económicos, sociales y políticos, que las mujeres permanezcan en un lugar oculto, inferior y vulnerable.

La Organización Mundial de la Salud (2021) reconoce que la violencia contra las mujeres es un problema grave de salud pública. La violencia de pareja la sufren una de cada tres mujeres en el mundo. Se estima que hasta el 38% de los asesinatos a nivel mundial contra mujeres son cometidos por sus parejas. La realidad de este problema psicosocial y de salud para las mujeres traducida en números para América Latina reportan poco más de 175 mil casos (Bott et al., 2019). Esta es el segundo lugar del mundo con la tasa de feminicidios más alta cometidos por la pareja íntima (United Nations Office on Drugs and Crime [UNODC], 2018).

Conviene subrayar que los malestares en términos de salud mental son muy comunes en las víctimas de violencia de pareja; estrés postraumático, ansiedad, depresión e intentos suicidas, lo que interfiere con el desempeño diario (Akyazi et al., 2018; Oram et al., 2017). La psiquiatría y la psicología han enmascarado el origen político del sufrimiento de las mujeres, sustentando que las características individuales, tanto físicas como psíquicas de las mujeres, son frágiles y desde ahí han naturalizado, con su discurso, la desigualdad que han vivido y continúan viviendo. Se trata de sesgos científicos que han llevado a la sistemática patologización y medicalización de los procesos vitales femeninos (Nogueiras, 2019).

En México, los resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, (INEGI, 2021), indican que, el 70.1% de mujeres de 15 años o más de edad, que viven en el país, han sufrido al menos un incidente de violencia de cualquier tipo, a lo largo de su vida. De este porcentaje, la prevalencia por tipo de violencia es: 51.6% violencia psicológica, 27.4% violencia económica y/o patrimonial, 34.7% violencia física y 49.7% violencia sexual. En los resultados por ámbito en las vidas de las mujeres, se reportó que un 39.9% de ellas han sufrido violencia por parte de la pareja actual o última a lo largo de la vida, mientras que un 20.7% en los últimos 12 meses a la realización de la encuesta, lo que posiciona a este ámbito como el de mayor prevalencia, por encima de los ámbitos escolar, laboral, comunitario y familiar. El estado de Hidalgo es la segunda entidad federativa con mayor violencia a lo largo de la relación actual o última con un 45.6%, sólo se encuentra por debajo del estado de Guerrero, el que ocupa el primer lugar con un 47.6%. Lo hasta aquí mencionado, da luz de cómo es que el presente estudio ofrece valor práctico y de relevancia social.

En cuanto al valor teórico, primero se debe apuntar que en los ochenta surge en la terapia familiar el enfoque narrativo, desarrollado por Michael White, quien a través del cuidadoso empleo del lenguaje se propuso movilizar las iniciativas curativas del paciente. Este enfoque se ha usado en diversos problemas como lo son; la esquizofrenia, la depresión, el riesgo de suicidio y la violencia (White, 2004). Sin embargo, en la revisión de producción científica realizada en este trabajo, no se encuentra que este enfoque se haya empleado para la deconstrucción y resignificación del amor romántico.

Asimismo, en lo referente al aporte metodológico, es necesario señalar lo reportado por Villa-Rueda y colaboradores (2022), quienes a través de una revisión sistemática de 1488 estudios sobre las intervenciones para prevenir la violencia de pareja dirigidas a población Latina e Hispanoamericana, identificaron que son pocas las intervenciones dirigidas a la edad adulta y que además sean culturalmente ad hoc a estas poblaciones. Plantearon como recomendación considerar que la violencia contra las mujeres es un fenómeno sociohistórico, que ha evolucionado de manera diferente en cada contexto, tanto a nivel micro como macrosocioestructural.

Esto ya lo había observado Burke (1998), al encontrar que la mayoría de los estudios sobre mujeres que han vivido violencia en sus relaciones íntimas, invisibilizan el contexto social y político. Refiere que en las intervenciones se utilizan técnicas cognitivo-conductuales para reducir síntomas traumáticos, sin reconocer los efectos acumulativos de la violencia a lo largo de la vida. Por lo que la autora propone que el enfoque narrativo puede satisfacer las necesidades de las mujeres, pues no se centra en los síntomas individuales, sino que hace visible el contexto social y político, reconociendo y cuestionando la influencia de las estructuras de poder opresivas en sus vidas.

De la misma forma, Luengo & Sumaza (2009), señalan del enfoque sistémico narrativo, que es una manera de buscar la co-construcción de un diferente concepto de amor, que transforme la manera de entender y experimentarlo; de un amor que somete, domina y desempodera a la mujer a través de miedos y frustraciones a una nueva ética del amor que promueva el respeto a las diferencias.

Lo anterior mencionado, pone de manifiesto que la mayoría de las orientaciones psicológicas para abordar el tema de la violencia de pareja, son dirigidas al nivel individual y que sus objetivos son la manipulación de variables que generen cambios en la conducta. Por ello, resulta de trascendente importancia considerar que la violencia de pareja es un fenómeno construido socialmente. Enfocarse solamente en generar cambios conductuales individuales es una limitación y un área de oportunidad para el presente estudio.

### **Pregunta de investigación**

¿Existe una transformación en la narrativa en torno a los mitos del amor romántico en mujeres que han vivido violencia de pareja a través de preguntas conversacionales basadas en el enfoque narrativo?

### **Objetivos**

#### Objetivo general

Analizar si las narrativas en torno a los mitos del amor romántico en mujeres que han vivido violencia de pareja se transforman a través de preguntas conversacionales basadas en el enfoque narrativo.

#### Objetivos específicos

- a. Identificar los tipos de violencia en las narrativas de las mujeres que han vivido violencia de pareja.
- b. Identificar el significado del amor romántico en las mujeres que han vivido violencia de pareja.

- c. Conocer cómo la construcción sobre los mitos del amor romántico se relaciona con la violencia de pareja.
- d. Promover el desarrollo de una conciencia crítica sobre los mitos del amor romántico asociados la violencia de pareja.

## **Método**

### **Participantes**

Participaron en el proceso 3 mujeres, mayores de edad, que se encuentran en la adultez media (Papalia, 2021) y que acuden a una instancia gubernamental encargada de atender violencia de pareja.

### **Muestreo**

Se llevó a cabo el muestreo no probabilístico bajo el criterio de conveniencia, que se refiere a la selección de los casos que son de más fácil acceso bajo unas condiciones dadas (Flick, 2015).

### **Criterios de selección**

Inclusión:

Mujeres en edad adulta intermedia, de 40 a 60 años

Mujeres que asisten a alguna instancia gubernamental que atiende violencia de pareja

Mujeres que al momento de la entrevista se encuentran viviendo violencia de pareja

Mujeres que han vivido violencia de pareja en el último año anterior a la entrevista

Exclusión:

Mujeres que presenten alguna limitación cognoscitiva que les permita participar en la investigación.

Eliminación:

Mujeres que no asistan al total de sesiones de la intervención.

### **Tipo de estudio**

El estudio será fenomenológico interpretativo bajo la metodología cualitativa, ya que parte de la teoría de la construcción social la cual es discutida e influenciada por las ideas, prácticas y conocimientos cotidianos de los participantes involucrados en el estudio.

### **Componentes epistémicos: Construcción social y perspectiva crítica de género**

El componente constructivista examina la relación con la realidad desde un enfoque donde las realidades son productos sociales de los sujetos, las instituciones y sus interacciones (Anderson & Goolishian, 1996).

La perspectiva crítica de género trata de comprender e identificar las diferentes formas en que las mujeres crean significados y experimentan la vida en una sociedad que promueve desigualdades y mantiene una concepción rígida de lo que debe ser la mujer y sus relaciones de pareja (Rivas & Rosado y Rosado, 2021).

### **Materiales**

Videgrabadora

Cuaderno para bitácora

## **Técnicas de recolección de datos**

Entrevista individual a profundidad

Entrevistas grupales

## **Procedimiento**

La estrategia para identificar a las participantes se dio a través de instancias gubernamentales que atienden violencia contra las mujeres. Se presentó la propuesta al personal directivo y se solicitó su apoyo para llevar a cabo la propuesta. Una vez contactadas a las posibles participantes se les planteó el alcance de su participación y cuando aceptaron se les entregó un consentimiento informado escrito (Anexo 1). Por su lado, la entrevistadora también firmó el Consentimiento basado en el propuesto por la OMS (Anexo 2), que utilizaron en el Estudio multinacional sobre la salud de la mujer y la violencia doméstica en 2005. Las sesiones se acordaron con base en los tiempos que les resultaron de mayor conveniencia a las participantes. Primero, se llevaron a cabo entrevistas individuales a profundidad y, posteriormente, se realizaron entrevistas grupales, a las 3 participantes.

Una vez finalizado el trabajo de campo, se llevaron a cabo las transcripciones de todas las entrevistas y se analizaron con el software ATLAS.ti mediante los códigos que se construyeron en la matriz de categorización.

En cada etapa del proceso se incluyeron los principios éticos que establece el Código de Ética del Psicólogo, la Norma Oficial Mexicana de Salud, las normas que sigue la Organización Mundial de la Salud para el estudio de la violencia de género y las normativas locales existentes para el desarrollo de investigación marcados por el Comité de Ética de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

## ***Momentos del proceso***

### *Primer momento*

En este primer momento se realizó la *entrevista inicial*, cuyo objetivo fue el de realizar el encuadre de la intervención y una identificación sobre la percepción que tienen las consultantes con respecto a los mitos del amor romántico, así como las expectativas respecto a la investigación. En este momento se utilizó como instrumento una entrevista semi-estructurada con cada una de ellas, el guion de esta entrevista compuesto por preguntas deconstructivas, que son propuesta del modelo sistémico narrativo. Asimismo, se utilizó la escala de O'Hanlon y Weiner-Davis (1993), lo que dio información que permitió contrastar la narrativa inicial con la final del tercer momento.

### *Segundo momento*

Se llevaron a cabo tres sesiones con entrevistas grupales, compuestas por preguntas detonadoras desde el enfoque narrativo, que buscaron generar procesos reflexivos que llevaron a la deconstrucción y resignificación del amor romántico. Cada una de estas preguntas detonadoras incluyen a su vez tres panoramas; panorama de acción, panorama de conciencia y panorama de experiencias de experiencias.

### *Tercer momento*

En este tercer momento se realizó la *entrevista final*, mediante una entrevista semi-estructurada con cada una de las consultantes, cuyo objetivo fue el de conocer los cambios o no percibidos, contrastar sus respuestas con la entrevista del primer momento, y, conocer las miradas de las consultantes respecto a los alcances y limitaciones de la investigación.

Dichas fases fueron flexibles, pues se adaptaron a las demandas de las consultantes, sin embargo, se proponen para fines de sistematización en el análisis e interpretación de la información.

### **Análisis de datos**

El análisis de los datos se realizó bajo una aproximación hermenéutica, tratando de comprender el significado de la experiencia de las participantes. Las narraciones recolectadas en la intervención se sistematizaron construyendo categorías y códigos (Gibbs, 2014). Primero se realizaron las transcripciones de las sesiones y se codificaron con base en (ver Tabla 6), que muestra las teorías que atraviesan el estudio, sus dimensiones, las definiciones conceptuales, así como los indicadores, las cualidades por obtener y los códigos. A partir de lo cual se construyó la unidad hermenéutica. Toda esta información fue analizada mediante el software ATLAS. Ti

**Tabla 6***Matriz de categorización*

<b>Teoría</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Definición conceptual</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Cualidades por obtener</b>	<b>Código</b>
Teoría de género	Violencia de pareja	Todo acto de violencia basado en pertenecer al sexo femenino que puede causar daño en las esferas física, sexual o psicológica.	Física	Lesiones ya sean internas, externas, o ambas a causa del uso de la fuerza física.	VF
			Psicológica	Abandono, negligencia, celotipia, humillaciones, comparaciones destructivas, insultos, devaluación, marginación, indiferencia, rechazo, infidelidad y amenazas.	VPS
			Económica	Restricciones destinadas a controlar la entrada de sus ganancias económicas.	VE
			Patrimonial	Extracción, eliminación, retención o desviación de artículos, documentos personales, propiedades y activos, derechos financieros o recursos monetarios destinados a cubrir sus necesidades.	VPA
	Sexual	Daño sexual de la víctima que atenta contra su integridad física y dignidad, denigrándola y considerándola como un objeto.	VS		
	Mitos del amor romántico	Conjunto de ideas erróneas, absurdas, engañosas e irracionales sobre lo que se supone que es el amor.	Omnipotencia	El amor verdadero todo lo puede.	MO
			Emparejamiento	Estar en pareja se da de forma natural, universal, heterosexual y monogámica.	ME
Fidelidad			Los deseos tanto pasionales como románticos deben satisfacerse con una única persona.	MF	

<b>Teoría</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Definición conceptual</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Cualidades por obtener</b>	<b>Código</b>
Constructivismo	Deconstrucción	Cuestiona las historias dominantes que están conformadas por las creencias y las prácticas culturales, desde una conciencia crítica de la condición de violencia y de la forma en que esta tiene influencia sobre la persona.	Panorama de acción	Hechos que se dan a través de la dimensión temporal: pasado, presente y futuro.	DPA
			Panorama de conciencia	Constituido por las significaciones dadas a los sucesos y tramas a que se desarrollan en el panorama de acción.	DPC
			Panorama de experiencias de experiencias	Implica imaginar lo que otras personas piensan sobre ellas.	DEE
	Resignificación	Implica la co-construcción de historias alternativas, mediante procesos reflexivos que posibilitan la comprensión de las experiencias de sus vidas y les otorgan un nuevo significado.	Panorama de acción	Hechos que se dan a través dimensión temporal: pasado, presente y futuro.	RPA
			Panorama de conciencia	Constituido por las significaciones dadas a los sucesos y tramas que se desarrollan en el panorama de acción.	RPC
			Panorama de experiencias de experiencias	Implica imaginar lo que otras personas piensan sobre ellas.	REE

*Nota:* Elaboración propia

## **Aspectos éticos de la investigación**

Se considerarán los siguientes principios básicos para una investigación éticamente sólida; el consentimiento informado, el cual contempla que ninguna participante será involucrada sin tener conocimiento sobre las implicaciones del estudio y teniendo la oportunidad de rechazar ser parte de éste. Asimismo, se evitará la omisión de información o brindar información falsa sobre el propósito, recogida y análisis de datos, así como su interpretación. En cuanto a la confidencialidad, se garantizará mediante el respeto a su intimidad, protegiendo como lo marca la Norma Oficial Mexicana de Salud la información recabada, por un periodo de 5 años. (Flick, 2015).

Así mismo, se tomarán en cuenta los aspectos de acuerdo con el Código de ética de las y los Psicólogos (2018), el cual contempla lo siguiente: confidencialidad, integridad, justicia y equidad, así como la defensa de los derechos humanos y responsabilidad. Cabe mencionar que esta investigación fue sometida a valoración y aprobada por el Comité de Ética de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

En este mismo sentido, se observaron los principios contenidos en la Declaración de Helsinki (2008, como se cita en Mazzanti, 2011), en cuanto a lo que se menciona a continuación: dar primacía sobre todos los intereses al bienestar de la persona que participa; promover el respeto, protegiendo la salud y los derechos individuales; proteger la vida, la salud, la integridad, la intimidad, la dignidad, la confidencialidad y el derecho a la autodeterminación; hacer valer el derecho de todos los participantes a ser informados sobre los resultados, así como compartir cualquier beneficio, producto de la investigación.

El estudio seguirá las directrices éticas y de seguridad plasmadas en “Investigando la violencia contra las mujeres una guía práctica para la investigación y la acción” por la Organización Mundial de la Salud, donde se señala que el consentimiento informado deberá garantizar que la participación es voluntaria y debe explicar que algunos de los temas tratados pueden ser difíciles y que por tanto podrán terminar la entrevista en cualquier momento u omitir cualquier pregunta que no quieran responder. Asimismo, explicará que sus respuestas se mantendrán en secreto, protegiendo la confidencialidad y seguridad de las mujeres. En este mismo sentido se llevarán a cabo las siguientes sugerencias que contiene la misma guía para minimizar el daño a las mujeres que participan en la investigación, como el realizarlas en total privacidad y terminar la entrevista con una nota positiva que destaque los puntos fuertes de la mujer (Ellsberg & Heise, 2005).

## **Hallazgos**

En esta investigación, se llevaron a cabo tres entrevistas iniciales individuales, posteriormente se realizaron tres entrevistas grupales y, por último, dos entrevistas finales individuales. Una vez que se concluyó el trabajo de campo, se procedió a realizar las transcripciones y después la codificación de éstas, para llegar al análisis de las historias que fueron compartidas, deconstruidas y resignificadas en co-construcción.

El trabajo de campo contó con la participación de Alicia de 55 años, Alma de 57 años y Ana de 57 años. Se usan seudónimos para cuidar su confidencialidad. Alicia y Alma comparten creencias religiosas católicas, mientras que Ana profesa la religión cristiana. Alicia es comerciante, Alma se dedica al trabajo doméstico y de cuidados y Ana es profesora de inglés. Las tres radican en el municipio de Mineral de la Reforma, en el estado de Hidalgo y acuden a una instancia de gobierno que se encarga de brindar atención a mujeres que han vivido violencia, de cualquier tipo, por parte de su pareja.

En las siguientes tablas, se pretende mostrar los elementos y contenidos más relevantes del proceso de deconstrucción y resignificación de los mitos del amor romántico con cada una de las mujeres participantes, a manera de resumen, con la finalidad de tener una visión general de lo que ocurrió en el trabajo de campo (ver Tablas 7, 8 y 9).

**Tabla 7**

*Proceso de deconstrucción y resignificación de los mitos del amor romántico en Alicia*

<b>Momentos del proceso</b>	<b>Expectativas del proceso</b>	<b>Preguntas deconstructivas</b>	<b>Deconstrucción</b>	<b>Resignificación</b>	<b>Cambios percibidos</b>
<b>Primer momento</b>	Tomar la decisión de quedarse en su país o ir a vivir al extranjero con su pareja.	¿Qué significa el amor para ti? ¿De dónde vienen esas ideas que tienes sobre el amor?	Reconoce que su pareja cambia la forma en que la trata cuando ella decide quedarse o irse de la relación.	Se recuerda a sí misma que siempre ha sido autosuficiente.	No se realizaron las preguntas que permiten reconocer el contraste en las narrativas.
	Ella se va a dar cuenta de que alcanzó su objetivo cuando no sienta miedo a decidir y mantenga de forma firme su decisión.	¿Cómo miras a tu pareja y cómo te miras a ti misma en esa relación? ¿De dónde viene la idea de que no sabes ser pareja?	Cuestiona que su pareja “mande” y la condicione para hacer sólo lo que él dice. Cuestiona que su pareja no comprenda que ella quiere cuidar de su hija. Cuestiona que su pareja se desquite con ella de su anterior relación, cuando sólo él es responsable de sanar.	Se mira como rebelde ante las imposiciones de su pareja.	
<b>Segundo momento</b>		¿Cómo vives la relación con tu pareja?	Cuestiona que ella deba perdonarle, cuando él también ha hecho cosas y no reflexiona al respecto.	Pide el mismo respeto que su pareja pide.	
		¿Qué ideas reconocen que aprendieron de otras personas acerca del amor?	Reconoce que aprendió de su mamá que el amor es dar.	Se mira con el derecho a hacer una vida como la quiera.	
		¿Qué les ha traído vivir el amor desde estas ideas?	Cuestiona que el amor deba doler.	En la relación con su hija, establece límites que antes la culpa no le permitía.	
		¿Cómo llegaste a abrazar la idea de que el amor debe durar para siempre?	Mito celos: él siempre debe saber dónde está, qué hace y		

Momentos del proceso	Expectativas del proceso	Preguntas deconstructivas	Deconstrucción	Resignificación	Cambios percibidos
<b>Tercer momento</b>	No participó del tercer momento del proceso		<p>con quién. Ella mira ese control como atención.</p> <p>Mito emparejamiento: para ella es importante y significativo tener una pareja y que las personas sepan que se encuentra en una relación.</p> <p>Mito matrimonio: considera que una relación es para siempre.</p> <p>Violencia psicológica: la vive en forma de “Ley del hielo” por parte de su pareja, en la exigencia de que esté con él como su deber y en el temor que ella siente de que la lleve en contra de su voluntad.</p>		

*Nota:* Elaboración propia

**Tabla 8**

*Proceso de deconstrucción y resignificación de los mitos del amor romántico en Alma*

<b>Momentos del proceso</b>	<b>Expectativas del proceso</b>	<b>Preguntas deconstructivas</b>	<b>Deconstrucción</b>	<b>Resignificación</b>	<b>Cambios percibidos</b>
<b>Primer momento</b>	<p>Tener mejoría, no estar sufriendo, no vivir mal y valorarse a sí misma.</p> <p>Ella se va a dar cuenta de que alcanzó su objetivo cuando duerma mejor y tenga el valor, si se da el caso, para continuar su vida sola.</p> <p>En la escala, donde el 1 representa encontrarse lo más lejos de sus objetivos y el 10 lo más cerca, se autoevalúa en 3.</p>	<p>¿Qué significa el amor para ti?</p> <p>¿De dónde vienen esas ideas que tienes sobre el amor?</p> <p>¿Cómo vives la relación con tu pareja?</p> <p>¿Cómo miras a tu pareja y cómo te miras a ti misma en esa relación?</p>	<p>Cuestiona que el “dar todo” de su pareja, no incluye la parte emocional.</p> <p>Cuestiona que deba sufrir porque ama.</p> <p>Reconoce que no es justificación la mala niñez de su pareja para tratarla mal.</p>		
<b>Segundo momento</b>		<p>¿Qué ideas reconocen que aprendieron de otras personas acerca del amor?</p> <p>¿Cómo llegaste a abrazar la idea de que el amor debe ser para toda la vida?</p>	<p>Reconoce que aprendió de sus suegros a no mostrar afecto frente a sus hijas.</p> <p>Mito del matrimonio: considera que se casó para toda la vida y que esa idea viene de sus abuelos que, aunque siempre peleaban permanecían juntos y de la religión que así lo dicta.</p>		

<b>Momentos del proceso</b>	<b>Expectativas del proceso</b>	<b>Preguntas deconstructivas</b>	<b>Deconstrucción</b>	<b>Resignificación</b>	<b>Cambios percibidos</b>
		¿Qué les ha traído vivir el amor desde estas ideas?	Mito de la omnipotencia: piensa que el amor es estar en las buenas y en las malas.		
		¿Cómo crees que se relaciona el sufrimiento en tu relación de pareja con esta idea o algunas otras que tienen sobre el amor?	Mito de la pasión eterna: muestra resistencia a que la pasión termine y aparezca la monotonía.  Mito de la fidelidad: juró fidelidad y no permitirá que nadie intervenga en su relación.		
		¿De dónde viene la idea de que debías ser complaciente con tu pareja?	Otro mito: relaciona a la diabetes con la falta de amor.  Violencia psicológica: su pareja la culpa de la infidelidad que él cometió. También la experimenta en forma de rechazo. Nombra la violencia psicológica como daño emocional.  Se reconoce enojada consigo misma por haber sido complaciente con su pareja.		
<b>Tercer momento</b>		¿De dónde viene esa fuerza que te hace pensar en irte?		Se mira con el valor de terminar la relación de pareja, de ser necesario.	Del proceso reconoce como cambios: sentir descanso, desahogo, paz y ser mejor.
		¿Qué te hace pensar de ti misma el que hoy ya no te calles?		Reconoce que puede valerle por sí misma.	
		¿Cómo ha cambiado la forma en que ahora miras al amor?		Continúa con la idea de que el matrimonio es para toda la vida, pero sin que esto implique soportar todo.	Del formato grupal reconoce valorar que hay más personas pasando por lo mismo.

<b>Momentos del proceso</b>	<b>Expectativas del proceso</b>	<b>Preguntas deconstructivas</b>	<b>Deconstrucción</b>	<b>Resignificación</b>	<b>Cambios percibidos</b>
		¿Cómo estas nuevas ideas sobre el amor hacen diferente la forma en que te relacionas con tu pareja?		<p>Se dice a sí misma que debe disfrutar la vida y que puede estar mejor, sin estar sufriendo.</p> <p>Reconoce que no tiene la culpa y que no cargará con las culpas de su pareja.</p> <p>Decide no enfermar por amor, en lo primero que se ve reflejado es en que ha comenzado a dormir mejor.</p> <p>Se mira como segura de sí misma, percepción que comparten sus hijas, que ahora la miran fuerte.</p> <p>Continúa con la idea de rescatar a su familia, pero no desde la humillación, sino desde el valorarse a sí misma.</p>	<p>En la escala, donde el 1 representa encontrarse lo más lejos de sus objetivos y el 10 lo más cerca, se autoevalúa en 10.</p>

*Nota:* Elaboración propia

**Tabla 9**

*Proceso de deconstrucción y resignificación de los mitos del amor romántico en Ana*

<b>Momentos del proceso</b>	<b>Expectativas del proceso</b>	<b>Preguntas deconstructivas</b>	<b>Deconstrucción</b>	<b>Resignificación</b>	<b>Cambios percibidos</b>
<b>Primer momento</b>	Avanzar, vivir con paz y ser feliz.	¿Qué significa el amor para ti?	Cuestiona la incongruencia entre las palabras y las acciones de su pareja para con ella.		
	Ella se va a dar cuenta de que alcanzó su objetivo cuando se sienta tranquila y duerma bien.	¿De dónde vienen esas ideas que tienes sobre el amor?	Reconoce no ser la prioridad para su pareja.		
	En la escala, donde el 1 representa encontrarse lo más lejos de sus objetivos y el 10 lo más cerca, se autoevalúa en 7.	¿Cómo vives la relación con tu pareja? ¿Cómo miras a tu pareja y cómo te miras a ti misma en esa relación?			
<b>Segundo momento</b>		¿Qué ideas reconocen que aprendieron de otras personas acerca del amor?	Reconoce que nunca miró muestras de afecto entre sus padres.		
		¿De dónde viene la idea de que él era tu todo?	Cuestiona que el amor se relacione con el sacrificio, aunque su mamá le haya enseñado eso.		
		¿Cómo llegaste a abrazar la idea de que el amor debe durar hasta que la muerte los separe?	Mito de la media naranja: los demás los miraban como la pareja modelo. Ella lo miraba como su todo.		

Momentos del proceso	Expectativas del proceso	Preguntas deconstructivas	Deconstrucción	Resignificación	Cambios percibidos
		<p>¿Qué les ha traído vivir el amor desde estas ideas?</p> <p>¿Cómo crees que se relaciona el sufrimiento en tu relación de pareja con esta idea o algunas otras que tienen sobre el amor?</p>	<p>Mito del matrimonio: tiene la idea de que debe durar hasta que la muerte los separe. Esta idea viene de su madre que, a pesar de la violencia física, nunca dejó a su padre, y, viene de la religión; en las escrituras y en la voz de su pastor.</p> <p>Cuestiona la interpretación religiosa que dicta que el matrimonio debe durar para siempre.</p> <p>Mito de la fidelidad: en la religión se pide fidelidad, lo que implica hacerse cargo del otro, en todos los aspectos.</p> <p>Violencia psicológica: la vive como hostilidad e indiferencia desde su pareja cuando ella descubre su infidelidad. Él la culpa de la infidelidad, por desatenderlo, además de nombrarla “desconsiderada”.</p> <p>Reconoce la violencia económica y patrimonial, asumiéndose explotada y endeudada.</p> <p>Cuestiona ser materialista, como la ha calificado su pareja.</p>		

<b>Momentos del proceso</b>	<b>Expectativas del proceso</b>	<b>Preguntas deconstructivas</b>	<b>Deconstrucción</b>	<b>Resignificación</b>	<b>Cambios percibidos</b>
<b>Tercer momento</b>		<p>¿De dónde viene esa fuerza que te hace pensar en no regresar?</p> <p>¿Qué te hace pensar de ti misma el que hoy digas “no más”?</p> <p>¿Cómo ha cambiado la forma en que ahora miras al amor?</p> <p>¿Cómo estas nuevas ideas sobre el amor hacen diferente la forma en que te relacionas con tu pareja?</p>		<p>Reconoce que lo ama tanto como reconoce que la vida con él no era sana.</p> <p>Continúa mirándolo como el amor de su vida, pero sin que esto implique permanecer con él a costa de perder su dignidad.</p> <p>Reconoce que el papá de sus hijos no es una mala persona, sólo no sabe ser pareja.</p> <p>Diferencia entre el amor que puede durar toda la vida, al matrimonio que puede no durar para siempre, si conlleva a la infelicidad.</p> <p>Decide rehacer su vida, pero consigo misma.</p> <p>Mira al amor como apoyo y crecimiento, no como dolor a soportar.</p>	<p>Del proceso reconoce haberse sentido escuchada y valiente por aceptar que necesitaba ayuda.</p> <p>Del formato grupal reconoce que se generó un vínculo de amistad, además del reconocer en otra mujer y, por consiguiente, en ella misma, la fortaleza de salir adelante.</p> <p>En la escala, donde el 1 representa encontrarse lo más lejos de sus objetivos y el 10 lo más cerca, se autoevalúa en 9.</p>

*Nota:* Elaboración propia

Ahora se describirán de forma detallada, las historias contadas en el proceso, su deconstrucción y resignificación. Se presentan por momentos del proceso, los fragmentos más significativos, permitiendo leer las voces de Alicia, Alma y Ana narrando en el primer momento; qué significa el amor y cómo lo han vivido, en el segundo momento; los mitos sobre el amor romántico y su deconstrucción, así como la intersección de mitos con violencias y, en el tercer momento, la resignificación que logran al contar y contarse historias alternativas a las dominantes del primer momento.

Desde un inicio, Alicia compartió que se encontraba en un proceso de toma de decisión respecto a quedarse en este país o salir a otro para ir a vivir con su actual pareja. En la primera entrevista grupal anunció que había decidido irse, por lo que ya no continuó con las subsecuentes dos entrevistas grupales ni la entrevista final individual. Sin embargo, se reconoce la riqueza de lo que Alicia compartió en las dos sesiones que asistió y se presenta en los resultados.

### ***Primer momento***

Las entrevistas iniciales, que se realizaron de forma individual a cada una de las participantes, exploraron el motivo de consulta por el que las participantes asistían a la instancia gubernamental, las expectativas del proceso, así como las principales ideas respecto al amor, con el propósito de contrastar sus narrativas en posteriores entrevistas finales, también individuales.

En cuanto al motivo de consulta, Ana y Alma coincidieron en buscar acompañamiento psicológico por las infidelidades de sus parejas, mientras que Alicia lo hizo motivada por la necesidad de esclarecer si decidía quedarse a vivir en este país con su hija o se mudaba al extranjero con su pareja, por quien refiere sentirse presionada en esa decisión.

Desde esos motivos, las participantes comparten las expectativas que tienen respecto a esta investigación, Alicia espera ya no tener temor a nada de lo que suceda después de decidir, pero que pueda hacerlo manteniéndose firme en esa decisión. Alma se limita a decir que sólo espera tener una mejoría, y, Ana refiere que su expectativa es la de avanzar porque ya no quiere vivir mal, quiere estar tranquila, vivir con paz y ser feliz:

“Y, obviamente, si vamos a estar en grupo, entonces igual me voy a dar cuenta que no soy la única que está pasando por algo así, porque siento que el mundo lo tengo encima...” (Ana, 57 años).

### *Ideas respecto al amor*

Con respecto a las ideas sobre el amor, las participantes narran sus historias, desde cómo llegaron a construir el significado amor hasta los mitos que lo atraviesan, así como las violencias que co-ocurren. A continuación, se presenta lo que las participantes cuentan sobre la forma de relacionarse con sus parejas, cómo los miran a ellos, cómo miran sus relaciones y cómo se miran a sí mismas en esas relaciones.

Alicia narra que hay momentos en que su pareja es muy detallista, que se porta bien con ella, le compra cosas y la invita a diferentes lugares, pero hay otros momentos en que ella dice “chocan mucho”, sobre todo cuando la relación es a distancia, sólo hablando por teléfono. Alicia dice sobre su relación de pareja, lo siguiente:

“...ahora que ha iniciado la relación se me complica mucho, como que no entiendo realmente lo que es una relación de pareja, porque mi pareja es divorciado, él ya vivió muchos años con su otra pareja, pero yo siempre he estado sola y pues siento que se me ha conflictuado mucho” (Alicia, 55 años).

Además. ella piensa que él la condiciona, diciéndole qué puede y qué no puede hacer, lo que la hace sentir que no está funcionando. Alicia se refiere a su pareja como machista por querer hacer sólo lo que él dice. Además de que cuando él toma bebidas alcohólicas y ella le pide que se controle, él responde que ninguna mujer le va a decir qué hacer. También comparte que se estaba sintiendo muy presionada por él, para tomar la decisión de irse a vivir al extranjero, porque a ella la detiene el hecho de que aquí puede estar cerca de su hija y considera que eso es algo en lo que él no la comprende.

De su relación de pareja, Alma narra que tiene muchos años de casada, se casó por la iglesia y de ese matrimonio nacieron dos hijas que ahora son adultas, una de ellas trabaja y la otra estudia en la universidad. Desde la primera sesión, Alma compartió que, en el aspecto económico, su esposo siempre la ha procurado, no así en el aspecto emocional, narrando que se ha sentido sola aun estando acompañada por él. Cuenta que hace poco tiempo comenzó a ver cambios en su esposo:

“...y me decía, es que tú crees saberlo todo, pero no creo saberlo todo, son los cambios que ellos empiezan a demostrar, en cuidar tanto el teléfono y no me toques el teléfono”.

(Alma, 57 años).

Ella descubre que su esposo ha estado hablando con otra mujer y a partir de ese acontecimiento, su relación de pareja se torna hostil, sin embargo, espera que la relación continúe.

Ana, por su parte, narra sobre su relación de pareja que se casó y tuvo dos hijos con un hombre que ya había estado casado y tenía hijos. Comparte que los problemas en su relación comenzaron por falta de lealtad, él le había prometido comprar una casa, sin embargo, nunca lo hizo y después ella descubrió que él ya había usado un crédito, pero para comprar casa a los hijos que tuvo en su primer matrimonio. Ella lo narra así:

“...sí, ya teníamos problemitas de tiempo atrás, de años atrás, por falta de lealtad, precisamente porque desde el inicio de nuestra relación dijimos que nos íbamos a tener lealtad, fidelidad, sin embargo, no fue así” (Ana, 57 años).

Considerando que a partir de ese acontecimiento se quebrantó su relación y comenzaron a tener muchos conflictos, en los que él le reprochaba a ella que no era la misma, que dejó de atenderle como antes. Ana refiere haber terminado su relación y que a pesar de que le duele, se siente tranquila con la decisión.

#### *Cuestionando las ideas sobre el amor*

Ante estas historias de amor se realizaron preguntas deconstructivas que posibilitaron el cuestionamiento de las historias dominantes, generando procesos que llevaron a las participantes a reflexionar sobre el origen de sus ideas sobre el amor, a reconocer que esa construcción no ha sido individual ni voluntaria, sino una construcción social. Tal deconstrucción se logra a partir de preguntas referentes a los diferentes panoramas; en el panorama de experiencias de experiencias se generaron preguntas que permitieron la reflexión sobre la perspectiva de las relaciones importantes de las participantes, sus relaciones de pareja, con sus padres y con sus hijos; en el panorama de acción, las preguntas giraron en torno a los hechos que se dieron a través del tiempo; y el panorama de conciencia hizo referencia a lo que significaron para ellas, tales hechos, así como la forma que se miraban a ellas mismas a través de sus historias.

Cuando Alicia comparte: “Pues yo me rebelo, no me gusta, no me gusta que me quiera imponer. Tampoco me gusta que me ponga condiciones, pues yo puedo, yo no tengo por qué depender de él”. Cuando Alma se pregunta: “¿qué necesidad tenemos de estar sufriendo estas cosas?, y cuando Ana recuerda haberle señalado a su pareja: “Según tú me querías mucho, según era yo el amor de tu vida. Yo creo que al amor de su vida no se le hace esto”, se encuentran cuestionando las historias dominantes que construyeron en relación con sus parejas, dándose así, la deconstrucción de experiencia de experiencias.

Desde la entrevista inicial, Alicia comienza deconstruyendo al narrar que no le parece justo que su pareja se desquite con ella, que, si él no ha sanado su relación pasada, sólo él es responsable de trabajar en ello. Deconstruye en la siguiente narración:

“...me vuelve a hablar bien, me vuelve a convencer, se puede decir con su forma de ser, pero ya cuando estamos conviviendo otra vez me vuelve a decir: no, aquí lo que yo diga sólo es lo que cuenta, que lo que yo diga no cuenta y esto me lleva a reaccionar, así como que ¿por qué me voy a dejar que él me esté mandando?” (Alicia, 55 años).

La deconstrucción posibilita el cuestionamiento y al mismo tiempo el reconocimiento de recursos, como se puede observar en el siguiente fragmento de Alicia:

“...yo siempre he sido autosuficiente, trabajo y pude sacar adelante a mi hija y todo y digo, y por qué ahora voy a estar permitiendo... como que me vuelvo muy rebelde” (Alicia, 55 años).

Alma en su entrevista inicial cuestiona la siguiente afirmación de su pareja: "...yo te doy todo, no te falta nada" para lo que Alma dice: "...pero hay una cosa emocional que sí nos falta; un abrazo, un te quiero, un te extraño, y son una cosa tan simple, pero ayuda mucho, ayuda mucho". También cuestiona la idea que le ofrece su hija respecto a que su papá es así porque no tuvo una niñez buena, a lo que Alma le responde que eso no es un motivo o justificación para que él se comporte de la manera en que lo hace.

Por su lado, Ana, comparte la deconstrucción que hace respecto a su relación de pareja:

"O sea como pareja y como madre de sus hijos, creo que merezco respeto, lealtad y honestidad...cosa que no hizo, cosa que falló y eso nos lo habíamos prometido... porque al final me doy cuenta, tristemente me doy cuenta que después de tantos años, nunca fui prioridad y que todo lo que viví con él fueron puras palabras, pura palabrería porque pues al final de cuentas, si mis hijos salieron adelante fue porque yo toda la vida tuve que trabajar para poder, para que no les faltara nada..." (Ana, 57 años).

### ***Segundo momento***

#### *Ecos grupales*

Después de las entrevistas iniciales que se realizaron de forma individual, comenzaron las sesiones grupales. Aunque desde las entrevistas individuales se realizaron preguntas deconstructivas, en las sesiones grupales, las conversaciones fueron mayormente deconstructivas, lo que llevó a las participantes a cuestionar sus propias ideas, de una forma más profunda, como lo propone la terapia narrativa de Michael White (2004), donde se usa la deconstrucción como una forma de generar procesos reflexivos que lleven a las personas a tomar conciencia de cómo han construido las ideas sobre sí mismas, sobre las cosas y sobre sus relaciones.

En la primera sesión grupal se encontraba aun Alicia, fue la única sesión grupal a la que acudió. Las primeras preguntas deconstructivas tenían la intención de reconocer las formas de relacionarse con sus parejas. Alicia comenzaba respondiendo a estas preguntas, reflexionando sobre el perdón:

“... ¿cómo lo voy a perdonar si no me sale de aquí adentro, no siento esas ganas de perdonarlo si no hasta que ya se me pase, yo voy analizando las cosas que hice, que dije o que dijo él, pero por qué yo lo tengo que perdonar, por qué yo, si él también te hace cosas y él no las reflexiona y no sabe cómo me lastima, yo por qué lo tengo que estar perdonando” (Alicia, 55 años).

Continúa Alicia cuestionando, ahora respecto a la presión que siente de su pareja hacia ella por no poner límites a su hija, cuando cuenta que su pareja trabaja con sus hijos y no les pone límites, lo que la hace enojar, así lo dice:

“...y si él quiere que yo lo respete, que él también me dé el mismo respeto y pues que respete mis decisiones” (Alicia, 55 años).

En reiteradas participaciones, Alicia comparte que no está segura de su decisión, pero de lo que sí está segura es de que una vez que la tome, será firme en mantenerla:

“Quiero agarrar más fuerza en decir, yo merezco, yo valgo y así decidir...yo digo que también yo tengo derecho a hacer una vida como yo quiera, como yo la sienta que está bien para mí” (Alicia, 55 años).

En las entrevistas grupales se preguntó sobre lo que aprendieron de otras personas acerca del amor. Alicia cuenta que sus papás le enseñaron que no se tenía que fijar en alguien casado, tampoco en alguien que viniera de otro lado. Aprendió de su mamá que el amor era dar, pues era la forma en que ella demostraba su amor y termina cuestionando ese aprendizaje al decir: “...pero yo pienso que el amor no debería de doler, yo pienso”.

Sobre su construcción de lo que significa el amor y la explicación a cómo se relacionan, Alma lo cuenta desde la relación de sus suegros:

“...su papá y su mamá eran muy reservados, como a la antigua, tú no te podías estar abrazando, besando ahí en el sillón de casa de la suegra, entonces como que él era así y enfrente de mis hijas no nos íbamos a estar besando y abrazando enfrente de ellas”  
(Alma, 57 años).

Ana narra sobre su construcción del significado amor que nunca lo miró en sus padres: “...amor en sí, nunca lo percibí de ellos como pareja, como padres pues era otra cosa” y comparte que ella entendía que el amor era hacer por su pareja:

“...atendiéndolo, haciéndolo y haciéndole todas las cosas que sabía yo que le gustaban a él, por ejemplo, teniéndole toda su ropa limpia y como él le gustaba la comida” (Ana, 57 años).

Cuestiona la idea del amor que construyó mirando a su mamá, cuestiona el amor como sacrificio por los hijos: “Ella nos decía, pues es que yo me aguantaba por ustedes, y le dije es que no, esa es una excusa muy absurda que toda la vida hemos tenido las mujeres, pero no se dan cuenta que dañan más a los hijos así, el estar como perros y gatos es un daño irreparable para nosotros como hijos”.

*Deconstruyendo los mitos del amor romántico, reconociéndose a sí mismas*

Se deconstruyeron los mitos del amor romántico, es decir, las falsas creencias sobre el amor, que se identifican en las narraciones de Alicia, Alma y Ana. Algunos de los mitos del amor romántico coinciden en las tres participantes y algunos otros son diferentes en cada una, como el mito de los celos que sólo aparece en la historia de Alicia quien parece justificarlos describiendo como atento a su pareja, como se muestra en el siguiente fragmento:

“...cuando estamos de lejos siempre me habla, es muy, muy atento, igual cuando estamos de lejos, a todas horas me está marcando...” (Alicia, 55 años).

El mito de media naranja se encuentra sólo en la narración de Ana, cuando dice:

“...teníamos una relación muy bonita, muy bonita, de verdad que, incluso mucha gente nos hacía mucho hincapié en eso, no que, que éramos, así como que la pareja modelo” (Ana, 57 años).

En otra intervención, Ana comparte:

“... ha sido demasiado sufrimiento porque era mi todo, sí, era mi todo” (Ana, 57 años).

Reiterando que se trata del mito de la media naranja, como creencia de que la otra persona es la otra mitad, la pareja ideal o alma gemela.

Mientras que el mito de emparejamiento se identifica en la entrevista inicial de Alicia cuando comparte que regresa con su pareja porque se dice a sí misma que sí quiere tener una pareja y que es importante para ella cuando él en todos lados no la esconde:

“...vamos a cualquier lugar, y siempre con las personas que él conoce les dice: es mi esposa, es mi esposa” (Alicia, 55 años).

Durante las entrevistas Alicia dice no saber ser pareja porque nunca la ha tenido y se preocupa pensando que tal vez esa es la razón por la cual no está bien en su relación.

El mito del matrimonio es el único mito del amor romántico que comparten las 3 participantes. Aparece en el discurso de Alicia, al hablar sobre su primera y única relación de noviazgo, con el papá de su hija y afirmar: "...una relación es para siempre..." En el discurso de Alma: "me casé para toda la vida, ni te vas, ni me voy" y en Ana: "como crecí con la idea de que el matrimonio era hasta que la muerte nos separara, pues ahí seguí, seguí y seguí".

Es el mito de matrimonio, que en Alma se lee así:

"...yo me casé por la iglesia y juramos ante la iglesia y todo eso...y yo decía, es que nada más me voy a casar una sola vez, decía que era para toda la vida" (Alma, 57 años).

Y, en Ana también se muestra nuevamente:

"Yo sí creía fielmente en la idea de que hasta que la muerte nos separara, yo tenía mucho esa idea, creía yo en esa idea, de que hasta que la muerte nos separara, porque me uní muy enamorada" (Ana, 57 años).

Se continúa identificando este mito del matrimonio en otras intervenciones, como cuando Alma dice:

"...es para toda la vida y que no intervenga el hombre para separarlos, entonces, por qué permitirlo, yo juré ante el altar..." (Alma, 57 años).

En la deconstrucción de ese mito, Alma revela que viene de lo que ella aprendió al mirar a sus abuelos: "...mis abuelos ya eran muy grandes y aunque vivían peleándose, ahí estaban".

También viene de las creencias religiosas:

“Nos dijeron en la iglesia donde tomamos las pláticas para que recapitemos, que hay muchas bajas, muchas altas y que el matrimonio era para toda la vida” (Alma, 57 años).

Para Alma estas palabras se deben cumplir, si en la iglesia le dicen que es para toda la vida, debe ser así y no lo concibe de otra forma.

En este mismo mito, Ana afirma: “El matrimonio es para toda la vida, pese lo que pese”, por esto, en el siguiente fragmento nos narra cómo le pesan las palabras de su pastor para tomar la decisión de separarse de su pareja:

“El pastor de mi iglesia me pidió que lo buscara, me dijo: búscalo y platica con él porque acuérdate que, de acuerdo con la palabra de Dios, cuando hay una separación habiendo hijos de por medio es una herencia que se les deja...” (Ana, 57 años).

Continuando con el significado de la religión en las participantes, en Ana se identifica que la construcción de este mito viene en gran parte del ámbito religioso:

“...el sermón fue con relación al matrimonio y entonces hablan de las escrituras, lo que viene en la biblia acerca del matrimonio y pues ahí lo dicen claramente, que es para toda la vida” (Ana, 57 años).

Se reconoce que la construcción de este mito es gracias al contexto religioso, pero también gracias al contexto familiar:

“...mis padres a pesar de que llevaban una vida muy fea, por el problema que tenía mi padre, que era el alcoholismo, había mucho maltrato, mucho maltrato hacia mi madre, porque incluso hubo agresiones físicas por parte de él, este, traemos eso, eso de que el matrimonio era para toda la vida, pese lo que pese” (Ana, 57 años).

Cuenta que ella reconoce que duró mucho tiempo en la relación con su pareja porque así lo vivió con su madre, quien toleraba los golpes de su padre, pero nunca se fue: "...también duré muchos años y me tardé mucho en decidir para dejarlo, pero siento que viene de ella", refiriéndose a su madre.

Pasando a otros mitos, sólo en Alma se identifica el mito de la omnipotencia: "...me quedé para luchar, precisamente por la familia". El mito de la omnipotencia, que se refiere a que el amor todo lo puede, superando cualquier obstáculo y se lee otra vez en su discurso: "Estar en las buenas y en las malas". Asimismo, sólo en Alma, se identifica el mito de la pasión eterna:

"todo al principio sí fue muy bonito, dulzura, pero luego te preocupas y te preguntas cuándo se acaba el amor, porque se dice que sí se acaba, que hay cierto tiempo en que se acaba el amor y digo: ¿cuándo se acabó? ¿por qué no nos damos cuenta de que se vuelve una monotonía?" (Alma, 57 años).

El mito de la fidelidad se lee tanto en Alma como: "yo juré ante el altar, juré fidelidad, o sea y el respetarnos". También cuando dice:

"hay una mujer que se está interponiendo en mi matrimonio y dije estoy como leona porque se ha venido a meter, a destruir una familia... y entonces le dije no lo voy a permitir, no lo voy a permitir que nada más una venga y destruya..." (Alma, 57 años).

Como en Ana cuando dice: "la gota que vino a derramar esa jarra de agua fue cuando me di cuenta de que se había conseguido una novia, aunque no físicamente, pero tenía una relación...". En la narración de Ana se encuentra el mito de la fidelidad una vez más:

"...en la Biblia decía que como hombre o como el esposo tenía que hacerse cargo al 100% de su pareja, en todos los aspectos, en la fidelidad, y que la infidelidad era incluso hasta ver a una mujer y que se le antojara" (Ana, 57 años).

El mito se encuentra vinculado a una creencia religiosa, lo que para Ana es muy importante, porque pertenece a una congregación cristiana. Otro mito que no se encuentra categorizado en la literatura, pero que se identifica en la narrativa de Alma, es uno en el que se relaciona una enfermedad física con la falta de amor:

“Me dio azúcar y ahora veo que la diabetes te da por falta de amor. Cada cosa que tu cuerpo te dice es porque algo quiere y me dio la diabetes, pero yo digo que la diabetes te da por falta de amor” (Alma, 57 años).

### *Sobre el amor y las violencias*

Hay una intersección entre los mitos sobre el amor romántico y las diferentes violencias en las historias de las participantes, la violencia psicológica se lee en las tres historias. En Alicia cuando dice que, si se pelean, él le deja de hablar todo el día, aunque después vuelva a acercarse y a hablarle. También señala que él le dice: “...es que tú ya te tienes que quedar todo el tiempo conmigo, porque si eres mi pareja todo el tiempo ya tienes que estar conmigo”. Además, narra tener miedo de tomar la decisión de no estar con él:

“...siento un temor de que, si le digo que no, que no quiero regresar, porque luego me dice: si no quieres regresar conmigo pues yo voy y te busco, me da miedo porque luego te llevan a la fuerza o así, algunas cosas de esas que yo siento que no las haría, pero pues no sé, tal vez sí” (Alicia, 55 años).

En Alma, la violencia psicológica aparece cuando descubre que su pareja le había sido infiel: “...ando muy mal con él, pleitos y pleitos y lo que me latía de que había otra mujer, sí hay otra”. Cuando ella lo descubre, lo confronta y esa confrontación terminó en esto:

“...y ahora todo me lo voltea a mí, que yo soy la culpable, él me ha hecho sentir culpable de lo que está pasando ahorita en mi casa, yo soy la culpable” (Alma, 57 años).

Sin embargo, ella comenta que, a lo largo de su relación, siempre ha sentido su rechazo: "...yo le daba ayuda cuando falleció su mamá, yo lo quería apapachar y siempre me rechazó, o sea fueron muchos rechazos". Violencia psicológica también cuando Alma cuenta: "...yo ahorita lo siento como de golpe, porque me dice: es que me asfixias, me ahogas". Y Alma sabe de esta violencia cuando afirma: "...los golpes se me quitaran, pero todo el daño emocional que me has hecho cómo me lo quitas, cómo lo borro de la noche a la mañana".

La violencia psicológica en Ana aparece cuando comparte que comenzaron a tener más conflictos cuando ella encontró infidelidad:

"...tiene un año que empezamos con problemas porque le detecté infidelidad, es una infidelidad a distancia, porque eso ni siquiera la conocía, pero pues si tenía mucho contacto con ella e incluso la estuvo manteniendo" (Ana, 57 años).

Ana reclamó a su pareja y comparte en el siguiente fragmento la respuesta a esos reclamos: "...incluso me llegó a decir de una forma muy fea, me decía: imagínate, y eso que no me la cogí, qué hubiera sido si me la hubiera cogido".

En el momento en que Ana confronta a su pareja, él la culpa, diciendo: "...pues tú me orillaste, llevas más de 20 años sin atenderme, te desobligaste totalmente de tus responsabilidades como mujer y como esposa". En cuanto a la culpa, Ana refiere que se sintió culpable por todas las acusaciones que él hacía:

"...que soy una desconsiderada, que el día de mañana va a amanecer muerto y ni cuenta me voy a dar, que no tengo corazón y no sé qué tanta cosa, o sea queriéndome hacer sentir culpable de todo y sí lo logró, sí lo logró, sí empecé a sentirme muy culpable, a pesar de mi dolor que estaba yo viviendo en ese momento de su traición, traía yo esos remordimientos, y por eso lo aceptaba".

Ana notó que cambió la forma en que él se relacionaba con ella: “Yo ya lo había notado un tanto distante y como que ya no le importaba si lo atendía, si no lo atendía, si comíamos juntos, si no comíamos juntos, o sea detallitos que uno como mujer intuye y detecta”. Ante estos cambios, Ana dice que explotaba y él respondía: es que ya vas a empezar con lo mismo o ya estoy cansado, ya estoy fastidiado de esto”.

En la narrativa dominante tanto de Ana como de Alma se puede notar que hay una relación inherente entre el amor y el dolor, ambas reconocen que el amor les ha dolido cuando les han fallado, cuando se han dado cuenta de que lo dieron todo emocionalmente hablando y no fue recíproco.

Las violencias económica y patrimonial sólo se encuentran en el discurso de Ana desde la primera sesión. Violencia económica cuando refiere que mientras estaba manteniendo económicamente a la mujer con quien le era infiel, a ella le limitaba los gastos, aunque ese tipo de violencia decía vivirla desde que sus hijos se independizaron y seguía cubriendo la mitad de los gastos, cuando ellos lo habían acordado de manera diferente:

“...entonces llegó un momento en el que pues ya me sentía así como que explotada, abusada, llegó un momento en que estaba yo cubriendo casi todos los gastos, porque él decidió ya no trabajar y era constantemente discusioncitas por gastos, por los gastos en la casa, incluso quedé con deudas en el banco y el señor escatimando, o sea y manteniendo otra tipa que ni siquiera conocía, que ni siquiera tuvo el gusto de conocer”  
(Ana, 57 años).

Violencia patrimonial la vivió cuando al comienzo de su historia como pareja, buscaban comprar una casa, ella no contaba con los puntos necesarios, así que planearon juntar sus créditos, pero Ana refiere que al poco tiempo se enteró de que él había hecho el trámite para comprar una casa a los hijos de su primer matrimonio:

“...me afectó mucho emocionalmente hablando, porque ahí es donde considero la falta de lealtad y de honestidad, porque si habíamos acordado eso, pues no lo respetó, o sea, anduvimos buscando casa, anduvimos visitando diferentes fraccionamientos, y al final de cuentas tramitó el crédito, pero para ellos” (Ana, 57 años).

Cuando se hacen preguntas deconstructivas, necesariamente surgen otras relaciones significativas, además de sus relaciones de pareja, surgen en sus historias, las relaciones que más les importan, como la relación con los hijos. Alicia es madre soltera y reconoce que al sentirse culpable de que su hija creciera sin padre, le resolvía todo, aún ahora cuando ella es una adulta y también es madre. Alicia deconstruye la relación con su hija, cuando dice:

“...con mi hija pues ya lo he venido hablando y ya le he empezado a poner ya las reglas como son...pues ella ya tiene una responsabilidad y no me va a tener siempre, cuando ella también va a hacer su vida” (Alicia, 55 años).

También en cuanto a la relación con sus hijas, Alma comparte que, por ellas, toleraba cosas en su relación de pareja: “...hay días en que me he tragado muchas cosas, ¿para qué? para que ellas estén bien, para que ellas estén tranquilas. Muchas cosas que guardé cuando estaban chiquitas, porque dije que no se den cuenta, muchas cosas que me aguanté y me guardé, ahora es difícil que son grandes y se dan cuenta, es difícil.” Ana sobre sus hijos dice: “...y por mis hijos, pues seguía adelante, ¿no? porque todavía estaban chicos”.

La deconstrucción en el panorama de conciencia las hizo cuestionar las ideas construidas sobre sí mismas, Alma comenzó a cuestionar el ser complaciente:

“...entra uno a una etapa de que no sabes ni pa’ donde irte, llegas al grado de que dices, yo tengo la culpa o qué hice mal, dices, lo di todo, lo di todo, lo consentía, lo mimaba”

(Alma, 57 años).

Se miraba como una inútil porque su pareja le daba todo sin enseñarle a hacer. Se miraba también como una mujer enojada, incluso decía que, con demonios, que le hacían desear pegarle mientras lo veía dormir tranquilamente. Lo dice de esta forma: “¿Por buena gente?, ¿Por complaciente?, ¿Me merezco eso? Me siento muy enojada, estoy muy enojada conmigo misma...” Ana, en el panorama de conciencia, cuestionó el haber sido una madre y esposa que buscaba no fallar nunca. Coincidía con Alma en el identificarse como complaciente y ante eso dice: “pero ahora caigo en cuenta de que yo, dónde quedé”.

En cuanto a la deconstrucción en el panorama de experiencias de experiencias, las preguntas las llevaban a pensar sobre cómo llegaron a construir las ideas sobre cómo relacionarse con sus parejas. Alma dice mirar a su pareja como un egoísta, señalando su indiferencia en cosas cotidianas como el dormir juntos:

“Pesa dormir junto a una persona que haz de cuenta que si fuera un bulto de papas”. Y cuestiona esa forma de relacionarse así: “...tampoco estamos en qué siglo para que te controlen, en que no trabajes, porque a mí me tuvieron así, no trabajes, no hagas esto, no hagas lo otro...” (Alma, 57 años).

Ana deconstruye la forma de relacionarse y dice caer en la cuenta de que ni ella ni sus hijos fueron nunca una prioridad para su pareja, reconociendo también que ella dejó de atenderle como lo hacía cuando comenzó su relación, por lo sucedido con la casa que compró para sus otros hijos. Desde ahí cuestiona cómo la miraba su pareja, como materialista: "...a partir de ahí dice que me volví materialista, me tachó de que yo era materialista. Y no, o sea, está muy equivocado, simple y sencillamente le dije, es que no va por ahí la cosa".

### ***Tercer momento***

#### *Historias alternativas*

En contraste con los cuestionamientos surgen nuevas ideas, nuevas formas de mirarse a sí mismas y de mirar sus relaciones. Las participantes deconstruyen sus historias dominantes y las resignifican, narrando historias alternativas. Alma reconoce su historia dominante en la que se miraba sin valor, resignificando el tener ahora el valor, incluso de hacer aquello que pensaba imposible; terminar con lo que era para siempre:

"...sí es muy doloroso y nos va a costar, creo que a todo el mundo le cuesta, va a costar mucho trabajo, pero es mejor, porque es un infierno el estar viviendo así, de verdad"  
(Alma, 57 años).

Alma y Ana coinciden en sentirse capaces de hacerlo solas, Alma lo dice así: "...yo digo que uno puede valerse por sí mismo, no tiene que esperar uno a que alguien lo mantenga", mientras que Ana así: "...me siento muy fregona, sí, porque toda mi vida desde mis 15 años he dejado de depender, así totalmente dejé de depender de mis padres, por lo tanto, no he dependido ni siquiera de él".

Así mismo, coinciden en la resignificación del mito del matrimonio. En sus narrativas se encontraba que el matrimonio debía durar toda la vida, pasará lo que pasará y con el paso de las sesiones, la narración se fue transformando, ninguna de ellas dejó de pensar en que el matrimonio fuera para siempre, pero ambas consideran ahora que no puede ser a costa de lo que sea, incluso de ellas mismas. En los siguientes fragmentos se lee esa resignificación:

“yo le he dicho precisamente: porque te amo y te quiero, quiero que seas feliz y yo porque me quiero y me amo quiero ser feliz y tener tranquilidad, en verdad, creí que era para toda la vida, pero quiero estar tranquila, dolerá, pero a lo mejor va a ir sanando, pienso que sí es para toda la vida, pero tampoco tengo porque estar soportando tanta cosa” (Alma, 57 años).

“...porque ya no pienso dejar que mi dignidad sea pisoteada, o sea antes que nada está mi amor propio, eso lo tengo muy presente, a mí no me vuelves a pisotear, ni él ni nadie, precisamente porque lo amo debo de considerar que la vida que estábamos llevando ya no era sana ni para él ni para mí, sin embargo, no le deseo ningún mal, porque es y será el amor de mi vida, a parte eres el padre de mis hijos y el abuelo de mis nietos, o sea tenemos una relación en común y eso nunca va a cambiar” (Ana, 57 años).

Las resignificaciones no se dan únicamente hasta las entrevistas finales, sin embargo, las preguntas que se generan en las últimas sesiones individuales permiten reconocer las resignificaciones que se co-construyeron, se leen las historias alternativas que las participantes lograron tejer después de hacer compartido sus historias dominantes. A continuación, se presentan las que se consideran las más importantes resignificaciones sobre el amor romántico.

“Pero ¿por qué?, ¿por qué daña el amor?, yo digo que no debería de ser... ¿por qué me tengo que acabar si la vida es tan bonita y hay que disfrutarla?, no tengo por qué estar sufriendo ni padeciendo cuando puedo estar mejor” (Alma, 57 años).

Después de estas preguntas a las que ha llegado a partir de las sesiones, comienzan las respuestas:

“yo no tengo la culpa de nada, antes decía: yo tengo la culpa, yo me echaba la culpa, cuando ahora en realidad veo que yo no tengo la culpa, ni tengo por qué cargar con sus culpas de él...” (Alma, 57 años).

En las respuestas de Alma se lee una resignificación, una decisión de hacer cosas distintas, para ella y hacia su relación de pareja:

“Y dije: pues aquí estoy con la mejor actitud ahora, de estar mejor cada día, porque se relacionan después las enfermedades y la mera verdad, yo no quiero estar enferma, ni quiero estar dependiendo de una pastilla para dormir. Dije: creo que así tenía que haber sido, porque ahora la que duerme soy yo y el que no duerme es él” (Alma, 57 años).

Otra resignificación que se revelan en la última sesión con Alma fue una en términos de experiencias de experiencias, específicamente en la relación con sus hijas, ellas la miran diferente ahora que ha decidido construir una historia alternativa:

“...es lo que le digo a mis hijas, ahora vean me estoy fuerte, véanme ahora ya platico y ya no lloro” (Alma, 57 años).

Mientras que una resignificación en términos de conciencia, que es aquella que implica un cambio en la forma de mirarse a sí misma, la encontramos en el siguiente fragmento de su narrativa:

“Pues me siento segura de mí misma, sí me siento segura de pues lo que quiero, porque te olvidas, hay veces que te olvidas hasta de tu propia persona por querer estar bien con todo mundo te olvidas de ti mismo y no debe de ser, no debe ser” (Alma, 57 años).

Ana, por su parte, también comienza la última sesión con preguntas: “¿Por qué no tomar esta decisión antes?, eso es lo que me pregunto infinidad de veces, ¿por qué no tomé esta decisión antes? Refiriéndose a la decisión de terminar con su relación de pareja y deconstruye desde la relación de sus padres:

“Toda la vida, yo no sé si es por la vida que llevé como hija de ver tanto pleito entre mis padres y que toda la vida aguantar, aguantar, aguantar, aguantar hasta que murió, no quiero vivir así como ella vivió, o sea, no quiero repetir su historia, y no quiero decir que mi papá haya sido una mala persona, simplemente no fue un buen esposo y lo mismo digo del papá de mis hijos, no considero que sea una mala persona porque no lo es, simplemente no sabe ser pareja” (Ana, 57 años).

Y después de todas las sesiones en que se permitieron deconstruir, es decir, cuestionar de dónde viene aquello que habían dado por cierto, comienzan a resignificar sus historias. En el siguiente fragmento Ana comparte su darse cuenta sobre la idea que tenía del amor como mito de que nunca debe terminar:

“...a pesar de que yo traigo esto muy arraigado de que, para toda la vida, pues me doy cuenta de que realmente nunca ha sido así, ya caigo en la cuenta y lo he venido analizando a raíz de las sesiones, que realmente nunca ha sido así, que muchas veces nos aferramos a algo que no tiene ni siquiera sentido porque somos infelices de por vida” (Ana, 57 años).

Continúa Ana con la resignificación del mito del matrimonio:

“...la frase o la creencia de que el amor es para toda la vida no es cierto, a lo mejor si lo es porque se lo lleva uno, o sea, yo sí considero que él ha sido, es y será el amor de mi vida y lo va a seguir siendo, pero ya de lejecitos” (Ana, 57 años).

La deconstrucción y la resignificación de los mitos del amor romántico no implican necesariamente la decisión de separarse de la pareja, al menos para Alma no ha resultado en ello, pero sí ha implicado una narrativa distinta:

“Creo que todavía puedo rescatar a mi familia como se los he dicho a mis hijas, estoy poniendo la mejor parte de mí, pero sin bajar la guardia, no me tengo que humillar, ni me tengo que sobajar, me tengo que valorar a mí misma” (Alma, 57 años).

Ella ha decidido que su relación de pareja continúe, pero ya no desde la idea de que debe perdurar para toda la vida, sino abriendo la posibilidad de que no sea así:

“...yo ya estoy más fuerte y estoy de todas maneras haciéndome la idea que si se da, qué bueno y si no, pues también, se lo he dicho precisamente porque te quiero, porque te amo, quiero que seas feliz, pero yo también me quiero y voy a ser feliz y si es que tengamos que estar separados, pues nos separamos y no pasa nada” (Alma, 57 años).

Para Ana es distinto, ella ya había tomado la decisión de no estar con su pareja, sin embargo, mira de otra manera esa decisión:

“...ya no quiero perder más tiempo y desgastarme en una situación que ya no tiene futuro, ya no la tiene y vivir por vivir con una persona que no te respeta y no te valora, no le veo caso, o sea, el hecho de estar yo ahí aguantando, aguantando, aguantando, ya no” (Ana, 57 años).

Más adelante en la entrevista final, Ana comparte:

“...y yo misma me levanté diciéndome: ánimo, tú puedes, ya empieza a ver más por ti misma, échale ganas, acuérdate que no dependes de nadie... quiero que quede claro esto; tampoco ando buscando rehacer mi vida, porque no va por ahí, sí voy a rehacer la vida, pero conmigo misma, no con otra persona” (Ana, 57 años).

Ana habla sobre su cansancio físico y emocional al mantener su relación de pareja y también habla sobre la felicidad:

“...ya estoy hasta acá, ya estoy cansada, ya estoy fastidiada, no duermo, no estoy tranquila. entonces ya tomé la decisión definitiva, te vas definitivamente, ya no hay regreso, ya quiero estar tranquila y buscar mi propia felicidad, y me di cuenta de que la felicidad no depende de la persona con la que estés, o sea la felicidad la tiene que encontrar una sola” (Ana, 57 años).

La resignificación, es decir, la historia alternativa que Ana narra sobre el amor se lee en el siguiente fragmento:

“El amor es ser un equipo que se debe apoyar continuamente para crecer juntos en todos los aspectos, tanto económico, como lo sentimental, moral, entra la educación también de los hijos, en todos los sentidos” (Ana, 57 años).

Esto se lee muy diferente a la historia dominante que contaba sobre el amor que duele, sobre el amor que aguanta.

La terapia narrativa es un modelo de contrastes, hay un contraste entre la historia que se conoce como dominante, que es con la que comienza las sesiones de esta investigación y la historia alternativa que se va co- construyendo a lo largo de las sesiones y de la que podemos dar cuenta principalmente en la sesión última, cuando se revela una nueva forma de contarse y contar a las demás. Este contraste se puede observar en lo anteriormente redactada, donde se muestra parte de las deconstrucciones realizadas en contraste con algunas de las resignificaciones más importantes, también se puede identificar de forma más concreta el contraste mediante la escala numérica que se pregunta en la entrevista inicial y posteriormente en la entrevista final.

La escala va del 1 al 10, donde el 1 es estar lo más lejos de sus objetivos y el 10, lo más cerca. Alma refirió encontrarse en el número 3 al comienzo, mientras que terminó en el número 10. Ana comenzó en el número 7 y en la entrevista final autoevaluó su avance en 9.

Complementando la escala se preguntó también para contrastar, en la primera sesión, las expectativas respecto al proceso y en la última sesión la utilidad de éste. Las expectativas de Alma eran de tener una mejoría, no estar sufriendo, no vivir mal y valorarse a sí misma. En términos de conductas se daría cuenta de que alcanzó su objetivo cuando durmiera mejor y tuviera el valor, si se daba el caso, para continuar su vida sola. Mientras que para Ana la expectativa era la de avanzar, vivir con paz y ser feliz. En términos de conductas, ella se daría cuenta de que alcanzó su objetivo cuando se sintiera tranquila y durmiera bien.

Lo anterior, contrasta con lo que para ellas resultó el haber participado de esta investigación. Para Alma fue:

“...el venir y platicar y a la mejor sabes que se va a quedar ahí y lo hablas y sientes un descanso, como que te desahogas y sientes una paz, sí, sí me gustó y a lo mejor ojalá haya muchas mujeres que tomaran la decisión de tomar esta clase de terapia, porque si ayudan, sí, sí te ayuda a ser mejor” (Alma, 57 años).

Para Ana fue:

“...pues me llevo algo muy grato el hecho de saber que siempre va a haber alguien que nos escucha, que es en el caso de ustedes, que para eso se preparan, por eso también tomé la decisión de venir a terapia porque es una situación que yo siento que me estaba rebasando y no recuerdo quién me dijo que también era de valientes reconocer que necesitan una ayuda” (Ana, 57 años).

El estudio se planteó como un proceso grupal, contemplando las bondades que de esto se encontraron en la literatura, por lo que fue importante preguntar en la entrevista final, cómo fue para las participantes la experiencia de deconstruir y resignificar sus historias no en un proceso una a una, sino acompañadas de otra mujer. Alma respondió respecto a que el proceso fuera grupal, lo siguiente:

“...me pareció muy bien porque así conocemos otros problemas, que hay otras situaciones que están pasando a las mujeres y yo pensando que sólo me pasaba a mí, pues creo que valoré que hay personas más personas pasando lo mismo” (Alma, 57 años).

En este mismo sentido, Ana respondió:

“...yo siento que esta terapia grupal con mis demás compañeras, a pesar de que ya no siguió la otra señora, me ayudó mucho a ver que, una, no soy la única que está pasando por una situación así y el haber convivido con Alma que también está pasando por un momento muy difícil, de hecho, nos dimos nuestro contacto, entonces me llevo una amistad que está pasando por lo mismo... me llevo el ver cómo mujeres de una u otra forma tenemos la fortaleza de salir adelante, aunque nos estemos destrozando por dentro...” (Ana, 57 años).

Las voces de las mujeres cuentan cómo tejieron sus historias, las preguntas de la entrevistadora y las preguntas de ellas mismas, acompañaron el destejer y volver a tejer esas historias, es así como se les puede escuchar deconstruyendo y resignificando las construcciones sobre el amor, las violencias, los mitos, las ideas sobre quiénes son y cómo se relacionan con otros.

## Discusión

La pregunta de esta investigación se respondió de forma afirmativa, sí existe una transformación en la narrativa en torno a los mitos del amor romántico en mujeres que han vivido violencia de pareja a través de las preguntas conversacionales basadas en el enfoque sistémico narrativo. En ambas participantes del estudio, se puede distinguir la transformación en sus narrativas, en Ana se lee con mucha claridad, pasando de “El matrimonio es para toda la vida, pese lo que pese” a “...será el amor de mi vida y lo va a seguir siendo, pero ya de lejecitos”., mientras que, en Alma, aunque de forma diferente, pues no implica la ruptura de la relación, también se lee un cambio de perspectiva: “...pero yo también me quiero y voy a ser feliz y si es que tengamos que estar separados, pues nos separamos y no pasa nada”, mirando la posibilidad de la separación, cuando al comienzo del proceso parecía impensable.

Algunas aproximaciones terapéuticas, basadas en evidencia (Muñoz et al., 2013; Vizcarra, et al., 2013; Matud et al., 2014; Pazos et al., 2014; Martínez-León et al., 2016), reducen las respuestas de las mujeres frente a la violencia a síntomas que deben curar, esperando que las intervenciones den como resultado la eliminación de éstos, así como el rompimiento de las relaciones, sin embargo, la aproximación de este estudio invita a interpretar más allá de la dicotomía víctima-agresor y más allá de la dicotomía salud-enfermedad. Desde tales dicotomías, las mujeres en este estudio no fueron curadas ni salvadas de sus relaciones, fueron acompañadas a cuestionar y tomar conciencia a través de procesos reflexivos y críticos sobre la forma en que habían mirado toda su vida el constructo amor, así como las implicaciones de esa mirada sobre la forma en que han amado y continúan haciéndolo.

Frente a las aproximaciones que se enfocan en la psicoeducación (Águila, et al., 2016; Habigzang et al., 2019; Resurrección & Córdoba, 2020), sobre el ciclo de la violencia, la indefensión aprendida, las situaciones de riesgo, así como en la modificación y/o eliminación de síntomas con estrategias de afrontamiento, técnicas de relajación, exposiciones graduales o contratos conductuales, entre otras, se reconoce al enfoque sistémico narrativo con perspectiva feminista como un abordaje útil para acompañar a las mujeres que han vivido violencia de pareja (Martínez, 2018; Jaramillo-Sierra & Ripoll-Núñez, 2018; Rodríguez-Castro et al., 2022).

Estas investigaciones tuvieron como hallazgo el conocimiento profundo sobre el funcionamiento violento entre las parejas, comprensión que otorga conciencia de la situación que se está viviendo y la posibilidad de elegir continuar o terminar con esas pautas de interacción. Hallazgo compartido en esta investigación, al reconocer que el enfoque sistémico narrativo favoreció que las mujeres, al contar sus historias, se escucharan a sí mismas y a otras, generando procesos reflexivos que las colocaron en un espacio de mayor conciencia sobre las violencias vividas en sus relaciones, mirando la posibilidad de nuevas formas de pensar y vivir el amor.

De forma semejante, Burke (1998), Martínez (2017), Vera y colaboradores (2018), entre otros, investigaron sobre el impacto de este enfoque para favorecer historias alternativas en mujeres que han experimentado violencia en sus relaciones de pareja, no así, específicamente para la deconstrucción de los mitos del amor romántico y su resignificación. En este sentido, se reconoce el aporte teórico y metodológico, en tanto se ha estudiado que los mitos del amor romántico llevan a las mujeres a sostener relaciones violentas, lo que sugiere que, al transformar sus narrativas en torno al amor, coadyuve no necesariamente a abandonarlas, pero sí a cuestionarlas y modificarlas, teniendo en cuenta que, desde el enfoque sistémico, la diferencia, hace la diferencia.

El enfoque narrativo ha servido para escuchar historias de mujeres mexicanas que afrontaron el proceso de separación de su pareja (Sáenz, 2015; Coronado, 2019). El estudio de Sáenz (2015), específicamente, usó un procedimiento similar al que se empleó en esta investigación, realizando una entrevista inicial individual, posteriormente la intervención terapéutica grupal con enfoque narrativo y, finalmente, una entrevista final individual para contrastar las narrativas. Hacer referencia a estas y otras investigaciones realizadas desde este enfoque, no trata de probar la eficacia de un método, pero sí de observar que el lenguaje innegablemente construye la realidad, que es una construcción social y que, así como se construye puede deconstruirse y volver a construirse.

Esta investigación ha cumplido con el objetivo general de conocer si las narrativas en torno a los mitos del amor romántico en mujeres hidalguenses que han vivido violencia de pareja y cómo éstas se transforman a través de preguntas conversacionales basadas en el enfoque narrativo. Se logró lo que White (2002), señalaba sobre pasar de narrativas magras, en las que se profundiza poco a narraciones densas, con historias más ricas en contenido, pero sobre todo en significados importantes.

Alicia, Alma y Ana comenzaron contando la misma historia que se habían contado una y otra vez, historias magras que ponían en peligro su identidad por tratarse en realidad de relatos que no pertenecían a ellas, sino que venían de conocimientos universales que dictan lo que debe ser el amor romántico. Transitaron a contar historias densas, plagadas de significados particulares, que les devolvieron su identidad y la capacidad de elegir.

Lo anterior fue posible gracias al enfoque constructivista y con perspectiva de género con el que se intervino en este estudio, pero también gracias a lo que Salas-Cubillos y colaboradores (2020) señalaron después de realizar una revisión de la literatura sobre las intervenciones en violencia de pareja, sobre que es fundamental que los grupos de intervención sean reducidos con el fin de aumentar la participación en los programas de prevención y tratamiento, promoviendo la interacción entre las participantes para compartir experiencias, reduciendo la cantidad de contenido teórico para enfocarse en el desarrollo de recursos propios.

En cuanto a los objetivos específicos que se planteó esta investigación, se describe a continuación si se alcanzaron o no y de qué forma. En relación con el objetivo cuyo propósito fue identificar los tipos de violencia en las narrativas de las mujeres que han vivido violencia de pareja, en las historias dominantes de Alicia, Alma y Ana se miran las violencias, algunas sutiles y otras no. Violencia psicológica, violencia económica y violencia patrimonial fueron los tipos de violencia que se identificaron, que, a la luz del enfoque sistémico, son pautas relacionales en las que se encuentra la violencia (Castellanos-Delgado & Redondo-Pacheco, 2022).

Al encontrarse las tres en una instancia gubernamental que atiende a las mujeres que viven violencia, ya habían tenido un acercamiento al reconocimiento de las violencias en sus relaciones de pareja, por lo que podían nombrarlas e incluso explicarlas. Sin embargo, es importante mencionar que estas explicaciones se notaban contaminadas de las posturas dicotómicas antes escritas, ellas se concebían como víctimas, de sus circunstancias, de los hombres que eligieron como parejas y hasta de “la vida que les tocó vivir”. Eran víctimas en sus historias dominantes, pero transitaron a ser agentes con capacidad de resistir y/o transformar en sus historias alternativas.

Respecto al objetivo de identificar el significado del amor romántico en las mujeres que han vivido violencia de pareja, en principio, se parte de que la terapia narrativa para White y Epston (2002), tiene dos momentos importantes, uno sobre los problemas; las cosas que no funcionan y que aquejan a los pacientes, es el momento en que la problemática tiene influencia sobre los pacientes y otro momento es sobre los logros, las cosas que se escapan a los problemas, cuando los pacientes hacen uso de sus recursos y potencialidades, es el momento en que los pacientes tienen influencia sobre la problemática.

En consecuencia, las conversaciones con las mujeres del estudio permitieron encontrar a través de los momentos de la terapia narrativa, cómo experimentan y significan el amor cuando los mitos del amor tienen el control sobre sí mismas y, cómo experimentan y significan el amor cuando ellas son quienes asumen el poder sobre las ideas del amor romántico. Esto no implica la eliminación de las ideas, sino su externalización, es decir, dejan de considerarse como inherentes a las personas, convirtiéndose en una entidad separada y, por tanto, con la posibilidad de resignificarse.

Conocer cómo la construcción sobre los mitos del amor romántico se relaciona con la violencia de pareja, fue otro objetivo. Aquí se exploraron las expectativas irreales que las mujeres construyeron sobre el amor romántico y cómo estas ideas perpetuaron interacciones violentas con sus parejas, normalizándolas y aceptándolas. En sus narrativas, las mujeres participantes coincidían en asumir como verdaderos los mitos que Ferrer y Bosch (2013), señalan, contribuyen a justificar, minimizar y tolerar la violencia, como consecuencia de la diferencia en la socialización en mujeres y hombres, de lo que es el amor y amar.

El mito del matrimonio atravesó las tres historias de amor, prometiéndoles la idea de un amor para toda la vida que resultó en sometimiento y sacrificio. Las narraciones de Alicia, Alma y Ana se encontraban saturadas de creencias ficticias sobre el amor que las colocaba en una posición de desigualdad frente a sus parejas, es ahí donde se encuentra la intersección entre la creencia en el amor romántico y la violencia de pareja en sus distintas formas de expresión. Desde el amor todo lo puede y todo lo soporta hasta el amor hasta que la muerte nos separe, se ha inculcado en el seno de la familia, en el de la religión y en el de la sociedad un amor que normaliza y acepta las formas más sutiles y las más obvias violencias.

Respecto a la promoción el desarrollo de una conciencia crítica sobre los mitos del amor romántico asociados la violencia de pareja, a través de la deconstrucción se les permitió mirar sus identidades influenciadas por las falsas ideas sobre el amor y al resignificar, lograron mirarse a sí mismas con la capacidad de amar y ser amadas de formas diferentes, alejadas de los mitos que sostienen relaciones violentas. Esta conciencia crítica sobre los mitos del amor romántico se da gracias sí a las preguntas generadas, pero en palabras de Andersen (2021), se da también por la forma de escuchar, de acompañar las respuestas a esas preguntas.

Más allá de los objetivos planteados en un inicio, se alcanzó otro que es importante señalar, lo mismo que Cazares y Pick (2014) encontraron en su estudio con mujeres hidalgenses que refirieron sufrir violencia por parte sus parejas; empoderamiento intrínseco. Se le llama así a la agencia personal, término que se refiere a las capacidades para resistir la situación de violencia, sólo que trascendiendo lo individual, impactando en el contexto. Las autoras encontraron que las redes de apoyo que reconocen y validan la situación de abuso, fortalecen los procesos motivacionales, el análisis crítico y reflexivo, así como la percepción de eficacia para transformar la situación de violencia.

El que este estudio se planteara no como individual, sino grupal, dio lugar a este empoderamiento intrínseco. Alma lo hace notar en las siguientes palabras: "...hay otras situaciones que están pasando a las mujeres y yo pensando que sólo me pasaba a mí, pues creo que valoré que hay personas más personas pasando lo mismo" y Ana así: "me llevo una amistad que está pasando por lo mismo... me llevo el ver cómo mujeres de una u otra forma tenemos la fortaleza de salir adelante, aunque nos estemos destrozando por dentro".

Lo anterior, coincide con lo encontrado por Aiquipa y Canción (2020), quienes estudiaron los factores que influyen para que una mujer decida terminar una relación violenta de pareja. Señalaron que el soporte social de las amistades sirve para que las mujeres contrasten sus ideas con las de otras mujeres, facilitando el proceso de evaluación de sus creencias y la posibilidad de tener un diálogo interno que confronte la normalización del maltrato. La amistad entre mujeres como factor de protección, aparece también en Herrera (2020), quien encuentra en ésta, la respuesta que salva del amor romántico, trasmutando en un amor compañero. En la medida en que la relación de pareja se parezca menos al amor romántico y más al de una amistad, se asegura que sea en menor medida una relación que somete y en mayor medida una relación que acompaña, que se aproxima más a un amor confluyente, igualitario y satisfactorio tanto para los hombres como para las mujeres (Giddens, 2004).

## Conclusiones

Tengo muchos años de experiencia como terapeuta, pero no había tenido antes la experiencia de acompañar un proceso grupal. Mi postura para los acompañamientos ha buscado siempre ser desde la ignorancia de cómo viven específicamente las mujeres que tengo frente a mí, las violencias en sus relaciones de pareja, pero reconozco la limitación de no haberla vivido en carne propia, por lo que me maravillo ante lo que sucede cuando dos personas se acompañan desde las mismas creencias, los mismos dolores y hasta las mismas esperanzas.

Respecto a las limitaciones de este estudio, el tiempo lo fue. Ni el tiempo del que disponían las participantes, ni la duración del posgrado fue suficiente para tener más sesiones o incluso, dar seguimiento a las participantes meses después de la intervención. Se realizaron sólo tres sesiones grupales, y, aunque la propuesta del modelo narrativo es breve, haber tenido al menos el doble de sesiones hubiera enriquecido las narraciones, así como edición de éstas.

Otra limitación fue el recurso humano, pues a pesar de que las grabaciones de las sesiones me permitieron no sólo escuchar nuevamente a las participantes, sino mis intervenciones y desde ahí cuestionarme y hacer conciencia de éstas, es decir, deconstruir mi participación en el estudio, haber tenido a un co-terapeuta hubiera ofrecido otras perspectivas que multiplicaran las posibilidades de las mujeres para deconstruir y resignificar sus historias.

De cara a futuros estudios, sería conveniente que mujeres en otras etapas de vida, tengan la posibilidad de que sus voces sean escuchadas, mujeres que se encuentren en una etapa más temprana de la relación de pareja, en el noviazgo, por ejemplo, para que compartir sus historias les permitan la entrada, permanencia o salida de esas relaciones desde la conciencia sobre las pautas de interacción y la libertad de elegir cómo escribirán sus historias de amor.

Para finalizar, es posible constatar que la deconstrucción desafía la construcción social que le ha dado sentido y significado al amor en las relaciones de pareja, desafía a los mitos del amor romántico. Asimismo, se concluye que es posible resignificar las ideas sobre el amor romántico por una mirada más real y, sobre todo, equitativa, o al menos en la que se disminuyan las desventajas con las que la mujer entra y permanece en una relación.

El enfoque sistémico narrativo, planteado en este estudio, mostró favorecer procesos deconstructivos, por tanto, puede ser una forma de acompañar a las mujeres que viven violencia de pareja. Es importante insistir en que es una forma de muchas otras que se han utilizado y que han resultado de utilidad para las mujeres, sin embargo, es clara la conveniencia de esta forma, que radica en su postura, es decir, en la mirada que se aleja de colocar a la mujer como víctima y a las resistencias como síntomas.

Gracias al estudio, fue posible constatar que esta forma de mirar y de acompañar a las mujeres que han vivido violencias en la intimidad de sus relaciones de pareja, favorece la co-construcción de historias alternativas a esas violencias, no como la cura a síntomas, sino como una re-edición de las narraciones dominantes y carentes de conciencia. Sin dudas, este estudio, no es un punto final, el modelo narrativo nunca lo es.

## Referencias

- Agoff, C. & Herrera, C. (2019). Entrevistas narrativas y grupos de discusión en el estudio de la violencia de pareja. *Estudios sociológicos*, 37(110), 309-338. <https://doi.org/msg6>
- Águila, Y., Hernández, V., & Hernández, V. (2016). Consecuencias de la violencia de género para la salud y formación de los adolescentes. Situación que enrarece el entorno social y demanda ser prevenida. *Revista Médica Electrónica*, 38(5), 697-710. <https://revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1867>
- Aiquipa, J. J., & Canción, N. M. (2020). Mujeres supervivientes de violencia de pareja: factores y procesos psicológicos implicados en la decisión de permanecer o abandonar la relación. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(1), 189-202. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.7139>
- Akyazi, S., Tabo, A., Guveli, H., Ilnem, M.C., Oflaz, S. (2018). Domestic Violence Victims in Shelters: What Do We Know About Their Mental Health? [Víctimas de violencia doméstica en refugios: ¿Qué sabemos sobre su salud mental?] *Community Mental Health J.*, 54, 361-369. <https://doi.org/gc855n>
- Alvarado, J. & Jiménez, S. (2019). Violencia hacia la mujer y divorcio. Estudio de caso. *REDES. Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja*, 1(1), 25-31.
- Álvarez-Gayou, J. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós.
- Andersen, T. (2021). *El equipo reflexivo. Diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Gedisa

- Anderson, H. & Goolishian, H. (1996). El experto es el cliente: la ignorancia como enfoque terapéutico. En Sh. McNamee & K. Gergen. La terapia como construcción social. Paidós.
- Bard, W. G. (2018). Las violencias romantizadas: masculinidades hegemónicas en el capitalismo tardío y heteropatriarcal. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 77, 59-100.
- Bateson, G. (1991). *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la comprensión del hombre*. Ediciones Lohlé-Lumen.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido*. Fondo de Cultura Económica
- Beavoir, S. (2005): *El Segundo Sexo*. Ediciones Cátedra
- Berlanga, M. (2018). *Una mirada al feminicidio*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Blázquez-Graf, N. (2011). *El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH)-UNAM (Colección Debate y Reflexión).
- Blázquez-Graf, N., Flores-Palacios, F., & Ríos-Everardo, M. (2012). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bosch, E., Ferrer, V.A, García, E., Ramis, M.C., Navarro, C. & Torrens, G. (2007). *Del mito el amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Madrid, Estudios e Investigaciones, Instituto de la Mujer.  
[http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/estud\\_inves/770.pdf](http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/770.pdf)

- Bott, S., Guedes, A., Ruiz-Celis, A.P., Mendoza, J.A. (2019). Intimate partner violence in the Americas: a systematic review and reanalysis of national prevalence estimates [La violencia de la pareja íntima en las Américas: Una revisión sistemática y reanálisis de las estimaciones nacionales de prevalencia]. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 43, 1-12. <https://doi.org/mv4p>
- Burke, C. (1998). Narrative Therapy for women who have lived with violence. [Terapia narrativa para mujeres que han vivido violencia]. *Archives of Psychiatric Nursing*, 12(3), 162-168.
- Butler, J. (2020). *La fuerza de la no violencia*. Editorial Paidós.
- Caro, G.C. & Monreal, G. C. (2017). Creencias del amor romántico y violencia de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 47-56. <https://doi.org/jt2d>
- Carrascosa, L., Cava, M. J., Buelga, S. & Neves de Jesús, S. (2019). Reduction of sexist attitudes, romantic myths, and aggressive behaviors in adolescents: Efficacy of the DARSI program. [Reducción de actitudes sexistas, mitos románticos y comportamientos agresivos en adolescentes: Eficacia del programa DARSI]. *Psicothema*, 31(2), 121-127. <https://doi.org/dtz6>
- Castellanos-Delgado, L. J. y Redondo-Pacheco, J. (2022). Violencia de pareja: reflexión desde el enfoque sistémico-comunicacional. *Revista Eleuthera*, 24(1), 236-248. <https://doi.org/mv4q>
- Cazares, I. M. y Pick, S. (2014). Herramientas para afrontar y transformar la violencia conyugal: la respuesta del personal operativo de servicios de apoyo. *Psicología y Salud*, 24(1), 77-87.

- Celis, R. & Rodríguez, M. (2016). *Constructivismo y Construcción Social en Psicoterapia: una perspectiva crítica*. Manual Moderno.
- Coronado, L. (2019). La violencia del amor romántico en la narrativa de dos mujeres mexicanas. *Psicología & Sociedades*, 31, 1-19. <https://doi.org/hs4q>
- Cuervo, M. M. & Martínez, J. F. (2013). Descripción y caracterización del ciclo de violencia que surge en la relación de pareja. *Tesis Psicológica*, 8 (1), 80-88.
- Dion, K.L. & Dion, K.K. (1988). *Romantic Love: Individual and Cultural Perspectives* en Sternberg, R.J. & Barnes, M.L (Eds). *The Psychology of Love*. Yale University Press, 264-289.
- Dufourmantelle, A. (2020). *En caso de amor. Psicopatología de la vida amorosa*. Paradiso editores.
- Ellsberg, M. & Heise, L. (2005). *Researching Violence Against Women: A Practical Guide For Researchers and Activists*. World Health Organization. [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/42966/9241546476\\_eng.pdf?sequence=1](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/42966/9241546476_eng.pdf?sequence=1)
- Federación Nacional de Colegios, Sociedades y Asociaciones de Psicólogos de México, A.C. (2018). Código de Ética de las y los Psicólogos Mexicanos (1ª ed.). <https://fenapsime.org/wp-content/uploads/2020/04/codet.pdf>
- Ferrer, V. & Bosch, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Profesorado. Revista de currículum y formación del Profesorado*. 17(1),105-122.
- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata

- Flores, V. M. (2019). Mecanismos en la construcción del amor Romántico. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, (50), 282-305.
- Fromm, E. (1983). *El arte de amar*. Ediciones Culturales Paidós
- García, J., Hernández, C., & Monter, S. (2019). Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), una mirada desde la perspectiva de género. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, (49), 218-247.
- Gergen, K. (2006). *Construir la Psicoterapia*. El futuro de la Psicoterapia. Paidós.
- Gibbs, G. (2014). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata
- Giddens, A. (2004). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Cátedra.
- Giesecke, M. (2018). Entre el amor romántico y el confluyente: representaciones sociales del amor en jóvenes lesbianas de la clase alta limeña. *Debates en Sociología*, 46, 5-32.  
<https://doi.org/gjgsz9>
- Gómez-Lamont, M. F., Sánchez, M. I., & Pérez, L. (2024). Consecuencias psicológicas de la violencia familiar en mujeres: un análisis sistémico de tercer orden con perspectiva de género. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, 24(45). 306-341.  
<https://revistacoltlax.mx/regionesydesarrollosustentable/index.php/ryds/article/view/19>
- Goodrich, T., Rampage, C., Ellman, B. & Halstead, K. (1989). *Terapia familiar feminista*. Paidós.

- Habigzang, L. F., Gomes Ferreira Petersen, M., & Zamagna Maciel, L. (2019). Terapia Cognitivo Conductual para mujeres que sufrieron violencia por su pareja íntima: Estudio de casos múltiples. *Ciencias Psicológicas*, *13*(2), 249–264.  
<https://doi.org/10.22235/cp.v13i2.1882>
- Hendel, L. (2017). *Comunicación, infancia y adolescencia: Guías para periodistas*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF
- Herrera, C. (2020). *Dueña de mi amor. Mujeres contra la gran estafa romántica*. Editorial Catarata.
- Herrera, C. (2018). *Mujeres que ya no sufren por amor*. Editorial Catarata.
- Hoffman, L. (1987). *Fundamentos de la terapia familiar. Un marco conceptual para el cambio de sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH).  
<https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2021/>
- Jaramillo-Sierra, A. L. & Ripoll-Núñez, K. (2018). Adaptación de un programa de intervención para violencia situacional de parejas. *Revista de Estudios Sociales*, *66*, 55-70.  
<https://doi.org/mv8m>
- Lagarde, M. (2022). *Claves feministas para la negociación en el amor*. Siglo veintiuno editores.
- Lee, J.A. (1977). A typology of Styles of Loving. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *3*, 173-182. <https://doi.org/c9hg99>

- Longo, M. (2019). El amor romántico declinado según el género: una experiencia de auto-renuncia, otra de autocentramiento. *Asparkía*, 34, 49-67.
- Luengo, T. y Rodríguez, C. (2009). El mito de la “fusión romántica” y sus efectos en el vínculo de la pareja. *Anuario de Sexología*, 11, 19-26.
- Martínez, L. M. (2017). Construyendo paz en pareja: una propuesta de intervención integrativa de la terapia narrativa con enfoques feministas y contextuales-relacionales. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 24, 149-176. <https://doi.org/gnj6pg>
- Martínez, L. (2018). Intervención terapéutica en violencia contra las mujeres en Colombia. *Revista Trabajo Social* 20(1), 195-221.
- Martínez- León, N. C., García-Rincón, L., Valencia, D., Barreto, S., Alfonso, A., Quintero, C., Roncancio, C. & Parra, A. (2016). Efecto de una intervención cognoscitivo conductual para el manejo de los celos en la relación de pareja. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 10( 1), 113-123.
- Matud, M. P., Fortes, D., & Medina, L. (2014). Eficacia de un programa de tratamiento psicológico individual para mujeres maltratadas por su pareja. *Psychosocial Intervention*, 23(3), 199–207. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2014.06.001>
- Mazzanti, M. (2011). Declaración de Helsinki, principios y valores bioéticos en juego en la investigación médica con seres humanos. *Revista Colombiana de Bioética*, 6(1), 125-144.
- McDowel, T., Knudson-Martin, C. & Bermudez, J. (2019). Third-Order Thinking in Family Therapy: Addressing Social Justice Across Family Therapy Practice. [Pensamiento de tercer orden en terapia familiar: Abordar la justicia social en la práctica de la terapia familiar] *Family Process*. 58(1), 9-22.

- Medina-Centeno, R. (2022). Third-order critical family therapy: rethinking psychopathology and psychotherapy. *Interacciones*, 8, 1-9. <http://dx.doi.org/10.24016/2022.v8.290>
- Millett, K. (1984). “El amor ha sido el opio de las mujeres” en *El País*, 21-05-1984. [http://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1984/05/21/sociedad/453938405_850215.html)
- Moral, J. & López, F. (2012). Modelo recursivo de reacción violenta en parejas válido para ambos sexos. *Boletín de Psicología*, 105(1), 61-74.
- Muñoz, B., Ortega-Rivera, F. J., & Sánchez, V. (2013). El DaViPoP: un programa de prevención de violencia en el cortejo y las parejas adolescentes. *Apuntes De Psicología*, 31(2), 215-224. <https://doi.org/10.55414/ap.v31i2.324>
- Muñoz-Martínez, A. & Aguilar-Cacho, R. (2022). Using functional analytic psychotherapy strategies for supporting Latinas victims of interpersonal partner violence. [Uso de estrategias de psicoterapia analítica funcional para apoyar a las latinas víctimas de violencia de pareja interpersonal] *Psychologist Papers*, 43(1), 74-80. <https://doi.org/jt2h>
- Ngozi, C. (2017). *Querida Ijeawele. Cómo educar en el feminismo*. Literatura Random House.
- Nogueiras, B. (2019). La salud en la teoría feminista. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 4(1), 10-31. <https://doi.org/jt2j>
- O’Hanlon, W. H. & Weiner-Davis, M. (1993). *En Busca de Soluciones: Un Nuevo Enfoque en Psicoterapia*. Ediciones Paidós Ibérica.
- ONU. (1993). Asamblea General, *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer: Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993*, 20 diciembre 1993, A/RES/48/104, <https://www.refworld.org/es/docid/50ac921e2.html>

Organización Mundial de la Salud (2021, marzo 8). Violencia contra la mujer [Nota Descriptiva].

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Oram, S., Khalifeh, H., & Howard, L.M. (2017). Violence against women and mental health. [La violencia contra las mujeres y la salud mental]. *Lancet Psychiatry*, 4(2), 159-170.

<https://doi.org/f9vhvw>

Palacios, M. & Valverde, P. (2020). Mitos del amor romántico y violencia de género en jóvenes estudiantes de la Universidad del Azuay. *Revista Killkana Sociales*, 4 (3), 27-34.

<https://doi.org/mv8n>

Papalia, D.E. (2021). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill

Pazos, M, Oliva, A. & Hernando, Á. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 46(3), 148–159.

[https://doi.org/10.1016/s0120-0534\(14\)70018-4](https://doi.org/10.1016/s0120-0534(14)70018-4)

Picado, E. M., Yurrebaso, A., Álvarez, S. & Martín, F. (2019). Creencias sobre el amor romántico y violencia de género. Un estudio con víctimas y agresores en población penitenciaria. *Apuntes de Psicología*. 27 (1), 47-52.

Piñeiro, Y., Piñuela, R., & Yela, C., (2022). EMRO: Una herramienta de evaluación de los mitos románticos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(62), 137-153. <https://doi.org/jt2k>

Resurrección, E. & Córdoba, A. (2020). Amor romántico y violencia de género. *Trabajo social*. 89, 65-82. <https://doi.org/gmmstv>

- Reverter, S. (2022). Epistemologies of violence against woman. A proposal from the South. *Cogent Social Sciences*, 8(1) 1-12.
- Rivas, A. C. & Rosado y Rosado, M. (2021). Ruptura y desmitificación del amor romántico: estudio de caso con intervención psicodinámica. *Revista Psicoanalítica*, 13, 1-9.
- Rodríguez-Castro, A. F., Acevedo-Suárez, J.P. & López-Rodríguez, C. J. (2022). Abordaje sistémico de la violencia en pareja: procesos de cambio y adaptación. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(2), 133-156. <https://doi.org/mv8p>
- Rosales, D. I. (2020). From desire to love. ἐπιθυμία, ἔρως and φιλία from Plato's Symposium. *Signos Filosóficos*, 22(44), 8-29.
- Sáenz, A.P. (2014). Multiplicidad de voces en la aproximación grupal a la terapia como diálogo hermenéutico y constructorista: una propuesta para escenarios institucionales [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional de la UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2014/octubre/0720519/Index.html>
- Sáenz, A. P. & Trujano, P. (2015). Resignificación narrativa en la terapia grupal posmoderna. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(1), 75-82.
- Saucedo, I. (2011). *Violencia contra las mujeres en México*. Universidad Nacional Autónoma de México
- Shaver, P. & Hazan, C. (1988). A Biased Overview of the Study of Love. [Una visión sesgada del estudio del amor]. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5, 473-501. <https://doi.org/c9h6d2>

- Sternberg, R. (1986). A Triangular Theory of Love. [Una teoría triangular del amor]. *Psychological Review*, 93(2), 119-135. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0033-295X.93.2.119>
- Taurino, C. (2019). La química de la vida y del amor. *Pulso Académico*, 14, 21-22.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (2018). Global study on homicide. Gender-related killing of women and girls. <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide.html>
- Velázquez, B.O. (2021). *El amor romántico. La erotización de la violencia patriarcal*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
- Vera, L.V., Londoño, N. A., Ortigón, M. A. & Romero, J. A. (2018). Narrativas biográficas de mujeres que han experimentado violencia de pareja. *Razón Crítica*, 5, 177-209. <https://doi.org/mv8q>
- Vidal-Oré, L. M. (2021). *Apego romántico y tolerancia a la violencia en la relación de pareja en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana*. [Tesis de Bachillera en Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de la PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18867>
- Villa-Rueda, A.A., Váldez-Montero, C., Jiménez-Vázquez, V., Mendoza-Catalán, G.S., Domínguez-Chávez, C.J. & Cisneros-Ruiz, B. (2022). Intervenciones para prevenir violencia de pareja en población latina e hispano-americana joven: una revisión sistemática. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 29(1), 24-47. <https://doi.org/mv8r>

- Vizcarra, M. B., Poo, A. M., & Donoso, T. (2013). Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo. *Revista De Psicología*, 22(1), 48–61.  
<https://doi.org/10.5354/0719-0581.2013.27719>
- Watzlawick, P. (2005). *La realidad inventada*. Gedisa.
- Watzlawick, P. & Nardone, G. (2000). *Terapia breve estratégica*. Paidós.
- White, M. (2015). *Práctica Narrativa. La Conversación Continua*. Pranas Chile Ediciones
- White, M. (2004). *Guías para una terapia familiar sistémica*. Gedisa.
- White, M. (2002). *El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas*. Gedisa.
- White, M. & Epston, D. (2002). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.
- Yashiro, T. (2014). Las tres oleadas de la Psicoterapia. Un mapa epistemológico. *Psicoterapia y Familia*, 26(2), 22-31.
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: Mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en la Psicología Social*, 1(2), 263-267.

## Anexo 1

### Consentimiento informado

Nos es grato informarle que desde la Maestría en Psicología de la Salud de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo estamos realizando una investigación que tiene por objetivo conocer si las narrativas entorno a los mitos del amor romántico en mujeres hidalguenses que han vivido violencia de pareja se transforman a través de las entrevistas con enfoque narrativo.

Por tal motivo solicitamos su consentimiento, informándole que la responsable será la Psic. Claudia Juárez Cervantes, estudiante de la Maestría, bajo la supervisión de la Dra. Itzia María Cazares Palacios, profesora Investigadora del Instituto de Ciencias de la Salud, de la misma universidad.

Yo \_\_\_\_\_ con documento de identidad \_\_\_\_\_ certifico que he sido informada con veracidad y claridad, respecto al ejercicio académico al que me invita a participar la estudiante \_\_\_\_\_; que actúo voluntaria y libremente como participante, contribuyendo a este estudio de forma activa. Soy conocedora del derecho de autonomía que poseo para oponerme o retirarme cuando lo considere necesario y/o conveniente, sin necesidad de justificación alguna. Que se trata de entrevistas individuales y grupales, así como la audiograbación de éstas, obteniendo información sensible que será guardada bajo estricta confidencialidad. Que se respetará de buena fe dicha información, lo mismo que mi integridad psicológica y física.

---

Nombre y firma de la participante

## Anexo 2

### Consentimiento informado propuesto por la OMS

Hola, me llamo Claudia Juárez Cervantes. Estudio en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Estamos realizando unas entrevistas en el Estado de Hidalgo para conocer la salud y las experiencias vitales de las mujeres. Usted ha sido elegida por azar (como en una lotería/sorteo) para participar en el estudio.

Quiero asegurarle que todas sus respuestas se mantendrán en estricto secreto. No registraré su nombre ni su dirección. Tiene derecho a interrumpir la entrevista en cualquier momento, u omitir cualquier pregunta que no desee responder. No hay respuestas correctas o incorrectas. Algunos de los temas pueden ser difíciles de tratar, pero muchas mujeres han encontrado útil tener la oportunidad de hablar.

Su participación es totalmente voluntaria, pero sus experiencias podrían ser muy útiles para otras mujeres.

¿Tiene alguna pregunta?

(La entrevista dura aproximadamente 60 minutos). ¿Está de acuerdo en ser entrevista?

INDIQUE SI LA ENTREVISTADA ESTÁ DE ACUERDO CON LA ENTREVISTA.

[ ] NO ACEPTA SER ENTREVISTADO

Agradezca al participante su tiempo y finalice la interacción.

[ ] ACEPTA SER ENTREVISTADO.

¿Es un buen momento para hablar?

Es muy importante que hablemos en privado. ¿Es este un buen lugar para realizar la entrevista o le gustaría ir a otro sitio?

A RELLENAR POR EL ENTREVISTADOR

CERTIFICO QUE HE LEÍDO EL PROCEDIMIENTO DE CONSENTIMIENTO ANTERIOR AL PARTICIPANTE.

---

Nombre y firma de la entrevistadora